



José María Díaz

Para vencer, querer

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

José María Díaz

Para vencer, querer

A DOÑA MATILDE DíEZ Y A DON JULIÁN ROMEA.

Su amigo y apasionado

J. M. DíAZ

Esta obra es propiedad del CÍRCULO LITERARIO COMERCIAL, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, o represente en algún teatro del reino, o en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscripciones, o cualquiera otra contribución pecuniaria, sea cual fuere su denominación, con arreglo a lo prevenido en las Reales órdenes de 8 de abril de 839, 4 de marzo de 1844, y 5 de mayo de 1847, relativas a la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contraseña reservada que se estampará en cada uno de los legítimos.

PERSONAJES ACTORES

INÉS DOÑA MATILDE DíEZ
BEATRIZ DOÑA JOSEFA PALMA
ALFREDO DON JULIÁN ROMEA
VIZCONDE DON FLORENCIO ROMEA
GENERAL DON ANTONIO DE GUZMÁN
ARTURO DOÑA JOSEFA NORIEGA
LUIS DON ANTONIO LOZANO
MANRIQUE DON M. SOTOMAYOR
BLAS DON N. CABELLO
AMBROSIO DON J. GASPAR

Acto primero

Gabinete amueblado con elegancia: dos veladores; chimenea; puerta a la izquierda; puerta en el fondo; periódicos sobre uno de los veladores.

Escena I

INÉS. EL GENERAL. EL VIZCONDE. ALFREDO. EL GENERAL da el brazo a INÉS.

GENERAL ¡Soberbio, querida Inés!

VIZCONDE ¡Buen café!...

GENERAL ¡Mejor comida!...

ALFREDO Pasamos tal cual la vida...

GENERAL ¡Gran cocinero!

VIZCONDE Lo es...

INÉS La duquesita del Huerto 5

le despidió: vino a mí

y al punto le recibí.

GENERAL Me ha dado un buen rato...

VIZCONDE Cierto.

GENERAL ¿Qué dice usted?

VIZCONDE Corroboro

lo del buen rato...

GENERAL ¡Qué vista 10

la de la mesa!... ¡Un artista

de esa especie es un tesoro!

VIZCONDE No le elogia usted bastante...

y después aquel primor

de Inés... 15

GENERAL (Aparte.)

¿De Inés? Pues, señor,

no me gusta este danzante.

ALFREDO (Al GENERAL.)

Se me figura que aún

conserva usted la afición

antigua...

GENERAL ¿Un poco tragón?... 20

INÉS ¿No más que un poco?

GENERAL Según...

no siempre hay hambre.

INÉS Así es.

GENERAL Sobrio me hallarán las gentes

con tal de que tú te sientes

junto a mí, querida Inés. 25

INÉS ¿Flores a mí?

GENERAL La verdad.
INÉS Gracias, tío.
GENERAL No te acostumbres.
rica flor, que algunos hombres
codician por vanidad.
ALFREDO ¿Sabe usted que no le he visto 30
jamás de tan buen humor?
Que a ser celoso...
GENERAL ¡El amor
se me olvidó vive Cristo!
Pero no porque yo olvide
lo que es forzoso olvidar 35
dejo de ver que un altar
tan cándida imagen pide.
¡Me gustas mucho!
VIZCONDE Y a mí...
ALFREDO Está usted fuerte...
GENERAL Eso es hoy:
me olvido de lo que soy 40
recordando lo que fui:
que a mi edad, lo regular
lo que hacen al cabo todos,
es vivir de varios modos
dando gusto al paladar. 45
INÉS ¡Pues si no ha cumplido usted
cincuenta y seis!...
VIZCONDE Ni soñado
cumplirlos.
GENERAL Se ha equivocado:
treinta años en cada pie
y un pico: mas no me quejo 50
que también a nuestra edad
se tiene felicidad
y gozo aunque soy ya viejo.
INÉS ¿De veras?
GENERAL Oye sobrina:
dos senderos a la vez 55
francos dejan a la vejez
la omnipotencia divina
El uno de movedizo
cimienta, lleno de atrancos,
de zarzas y de barrancos, 60
quebrado y resbaladizo:
senda difícil que huella
el hombre, Inés, sin notar
que en su marcha ha de dejar
pedazos de su honra en ella: 65

el mundo en su comezón
de dar a las cosas nombre,
le ha dado el que halaga al hombre
por lo pomposo... «ambición.»

En tal vereda es delirio 70
pensar encontrarme a mí;
jamás partidario fui
de la palma del martirio.

INÉS ¿Y el otro camino?

GENERAL Es llano
y tan sabroso de andar, 75
como agradable tocar
la blanca piel de tu mano.

Consiste, y a Dios bendigo
pues tanto bien me otorgó,
en vivir cual vivo yo. 80

INÉS Prosiga usted...

GENERAL Ya prosigo.

INÉS (Sentándose al lado del GENERAL.)

Vizconde, atención.

GENERAL Del día

la luz primera me aburre;
ni por capricho me ocurre
saludar la aurora fría: 85
dejo mi cama a las diez
y siempre me afeitó yo,
pues nunca me enharinó
ningún rapador soez;
en seguida me adrezo, 90
que en el mozo y el anciano
andar muy limpio es muy sano;
después oigo misa y rezo.

VIZCONDE Exordio de buen agüero
y de eclesiástico aliño. 95

GENERAL ¿Qué quiere usted? Desde niño
he honrado a Dios lo primero.

Vuelvo a casa y ya me espera
dentro de mi gabinete
el matutino banquete, 100
blasón de mi cocinera;
moza de tal condición
por lo entendida y discreta,
que no la vio más completa
en su Vizcaya el Nervión. 105

Un biftec con sus arreos,
un frito y algún asado
que entre bocado y bocado

sazono yo con Burdeos;
pasas, almendras y tal 110
cual dulce de buen sabor
con su taza del mejor
café por lo estomacal...
todo esto, querida Inés
me sirve en mi partición 115
del tiempo, de introducción
al día.

INÉS Tío, ¿y después?
GENERAL Después con paz octaviana
sobre cojines de pluma,
el paladar me perfuma 120
rico imperial de la Habana,
y en él, sin que se alborote
la pulcritud de mi casa,
me cebo, hasta que me abrasa
con su candela el bigote. 125
Mi coche espera en la calle
entro en él muy arropado,
que hay dolores de costado
y es bueno embozar el talle.
Hago una visita o dos, 130
y al dar el reloj las tres
me voy al Senado, Inés...
¡téngamelo en cuenta Dios!
Me informo allí del asunto
de que se trata, me afano... 135
al uno le doy la mano.
al otro le hablo y pregunto
como aquél a quien importa
saber, si de los ministros
en los áulicos registros 140
es larga la vida o corta;
mas no bien a estos señores
les cuadra o se les antoja
tomar la negra y la roja
banqueta a los senadores, 145
yo también voy diligente
y tomo asiento... de brazo,
al son del campanillazo
que es la voz del presidente;
y allí me aguanto y acoto 150
la voz de la mayoría;
todo gobierno en su día
puede contar con mi voto.
VIZCONDE ¡Ministerial!...

GENERAL ¿Quién lo duda?

VIZCONDE ¿Por qué?

GENERAL Porque mi razón 155
me lo dicta.

VIZCONDE De telón
mudemos.

GENERAL Cuando se muda,
¿sabe usted lo que vendrá?

VIZCONDE No.

GENERAL Pues yo tengo memoria;
pregúntelo usted a la historia 160
de España, y se lo dirá;
y allí verá con dolor
que esta patria de Cervantes
va ahora lo mismo que antes.

VIZCONDE Si no va mucho peor. 165

GENERAL Yo no he dicho...

INÉS Digresiones
a lo mejor...

VIZCONDE Es costumbre
en quien siquiera vislumbre
la sala de las sesiones.

GENERAL De vuelta a mi casa tomo, 170
acompañado de tres
o cuatro amigos, Inés,
asiento a mi mesa y como.

Y muy bien; pues aunque viejo,
me encajo tras de la sopa 175

de cangrejos una copa
de Jerez y de lo añejo.

El salmí para mi olfato
es ámbar que me sofoca,

Inés, cuando el diente toca 180

las chochas que hay en el plato;

ni cosa en el mundo vi

mejor para el paladar

que del cantábrico mar

el buen salmón, si está allí. 185

¿Qué aroma al aroma iguala

que presta al pavo la trufa?

La americana cotufa

más tentador no le exhala.

El faisán que es brava pieza, 190

la trucha, el dorado pollo

de la alcachofa el cogollo,

del jabalí la cabeza...

¿Y las ostras? Con razón

las llevaba en paz y en guerra 200
a Roma desde Inglaterra
el mozo del Rubicón.
¿Qué es ver con alegres ojos
sobre el mantel y entre flores
del Plum Bouding los colores 205
amarillentos y rojos
y agotar el que entre bruma
vino del Rhin se sustenta,
y el champagna que fermenta
y estalla y brota en espuma? 210
Éste es el otro camino
que a un viejo el cielo otorgó,
vivir como vivo yo;
comer bien, que es desatino
lo contrario; aunque interpreten 215
mal la ley... ¿qué me da a mí?...
me callo y evito así
que como carga me fleten.
Sobrina, para tener
la vejez sin un pesar 220
ni enemistades que odiar,
ni amistad que agradecer.
INÉS El fin de la narración
que usted me ha hecho, me atrista...
VIZCONDE (Aparte.)
¡El viejo no es egoísta!... 225
GENERAL ¿Y por qué?
INÉS Mi corazón
a comprender no se atreve
cómo usted...
GENERAL Me hicieron ducho
los desengaños; sé mucho
de este siglo diez y nueve. 230
VIZCONDE Con todo, de vez en cuando
yo le hallo a usted en la corte,
y la corte es el resorte
que la ambición va buscando.
INÉS ¿De veras?
VIZCONDE Yo lo atestiguo 235
si usted no quiere.
GENERAL No; es verdad:
allá voy, por vanidad,
como un monumento antiguo
que de la corte al arrullo
se ve rejuvenecido. 240
VIZCONDE ¿De veras?

(Aparte.)

Siempre va unido

al egoísmo el orgullo.

INÉS ¿Y cuándo usted se nos viene

con una gran cruz al pecho

y en los bailes, a despecho 245

de su opinión, se entretiene

en buscar una mirada

del sol que brilla en la corte?

GENERAL Sobrinita, otro resorte

de mi experiencia taimada. 250

Busco el sol, porque sustenta

siempre el sol, y es infecundo

no vivir en este mundo

(Se levantan INÉS y el GENERAL.)

con el sol que más calienta.

(A ALFREDO que ojea los periódicos.)

¿Qué haces ahí tan callado? 255

ALFREDO No estoy bueno...

GENERAL ¿Algo mohíno?...

(Aparte.)

Es la mosca del vecino...

celoso está y de cuidado...

VIZCONDE ¿La cabeza?

ALFREDO Un poco.

GENERAL Nada.

INÉS (Con ternura.)

¿Qué tienes, Alfredo mío?... 260

VIZCONDE ¡Qué egoistón es el tío!...

ALFREDO (Con despego.)

¡Inés!...

INÉS ¿Te enojas?...

ALFREDO Me enfada

que desatiendas por mí

a uno y otro convidado.

VIZCONDE (Mirando el reloj.)

Ya es tarde; las ocho han dado. 265

ALFREDO (Con interés fingido: toca la campanilla.)

¿Tan pronto, vizconde?...

VIZCONDE Sí.

(Aparece un lacayo.)

Ocupaciones...

ALFREDO El coche

del vizconde...

VIZCONDE A mi pesar

voy un amigo a esperar

que llega esta misma noche. 270

INÉS ¿Y quién es?...

VIZCONDE Un camarada
de colegio...

INÉS ¿Vuelve usted
sin duda a tomar el té?

GENERAL (Aparte y sacando del bolsillo la petaca de los cigarros.)

La pregunta es escusada...

¡Y si Dios no lo remedia!... 275

VIZCONDE General, hasta después.

ALFREDO (Dándole la mano.)

Querido vizconde...

VIZCONDE (Saludando.)

Inés...

INÉS ¡Cuidado!... A las diez y media.

(Al GENERAL que saca de la petaca un cigarro puro.)

¿Qué hace usted?

GENERAL Voy a fumar.

INÉS En mi gabinete, no. 280

GENERAL Me iré de aquí... se acabó.

ALFREDO Puede usted en mi cuarto entrar.

GENERAL ¿Hay chimenea?

ALFREDO Y butaca.

GENERAL ¿Y cigarros?

ALFREDO Cazadores

los hay... 285

GENERAL (Guardando la petaca.)

Pues si son mejores,

usaré de tu petaca.

(Entrase por la puerta de la izquierda.)

Escena II

INÉS. ALFREDO.

ALFREDO Allí está... Se ha incomodado...

Inés... Inés...

INÉS ¿Se ha pasado
de la cabeza el dolor?... 290

ALFREDO No estoy contento.

INÉS ¡Cuidado,

Alfredo!... Tu mal humor

por más que yo bondadosa

contigo sea, no es cosa

de que a ese punto le lleves, 295

porque de dama y de esposa

guardarme respetos debes.

ALFREDO Perdona...

INÉS ¿Y de qué? El desvío
que mereció mi ternura,
fue un desaire y de él me río, 300
que el sonrojo que procura
debe ser tuyo y no mío.

ALFREDO Inés, yo hablarte quisiera
con libertad un instante:

¿puedes oírme?

INÉS ¿A qué espera 305
tu voluntad?

ALFREDO De manera
que sí te enfada...

INÉS Adelante.

ALFREDO ¿Tomo silla junto a ti?

INÉS (Aparte.)

Me quiere de corazón.

ALFREDO (Aparte.)

¡Qué hermosa está!

INÉS (Aparte.)

¡Ya le oí 310

celoso!... deja el sillón...

los dos cabemos aquí.

(ALFREDO toma asiento en el confidente al lado de INÉS.)

ALFREDO ¡Inés, no sabes tú bien
mis amorosos desvelos
por ti!

INÉS Lo sé.

ALFREDO Mi desdén 315
provino de que los celos
me irritan.

INÉS Lo sé también.

ALFREDO ¿Entonces no extrañarás
lo que hice contigo ha poco?

INÉS Ahora lo extraño más... 320

ALFREDO Inés, Inés, ¡si estoy loco!

INÉS ¿Por el vizconde quizás?

ALFREDO Por el mismo... Escucha, Inés...
que me sobra la razón...

INÉS Cuidado, porque después, 325
si no la tienes, perdón
has de pedir a mis pies.

ALFREDO Mimado por la victoria,
El vizconde es de esos hombres,
Inés, que cifran su gloria 330

en recoger muchos nombres
de mujer para su historia.
INÉS Que brille el mío no espero
en sus anales.

ALFREDO Galán
rico, noble y caballero, 335
le importa del qué dirán
lo propio que vale un cero.
Pues bien; el vizconde pasa,
sin darle un bledo de mí,
la mitad del tiempo aquí; 340
y estando tú siempre en casa,
claro es que viene por ti.
Si vas a un baile, puntual
él está allí, te da el brazo
y al salir te prende el schal, 345
sirviendo de seña un lazo
en noches de carnaval.
En el prado se desvela,
y hasta ver tu carretela
y al lado ponerse ufano, 350
no descansa de la espuela
su morcillo jerezano.
El mundo lo ve y se ceba
en ti con murmuradoras
malicias, sin otra prueba 355
que el schal, el prado y las horas
que al lado tuyo se lleva.
Siendo esto cierto, ya ves
que tanta contemplación
debe cesar y es razón 360
que cese, en provecho, Inés,
de tu honra y de mi opinión.

INÉS ¿Hay más?

ALFREDO He dicho y escuso
repetir que es importante
cortar hoy mismo este abuso. 365
INÉS Silencio, pues, un instante,
que la defensa está en uso.
¡Tú mismo, ves recordando!...
me presentaste al vizconde
por tu amigo, enumerando 370
sus fincas en no sé donde,
sus triunfos de no sé cuando,
Yo atenta le recibí;
tú le ensalzabas gozoso
luego si hay culpable aquí, 375

eres tú, tú mismo, esposo;
no me eches la culpa a mí.
ALFREDO ¡Que es justa, Inés, mi ansiedad!...
INÉS Razones tengo en mi abono.
ALFREDO Dime, ¿cuáles son?
INÉS Mi edad, 380
mi genio y la sociedad
que así comprende el buen tono.
ALFREDO ¿Tu edad? tu genio? Locuras
son esas.
INÉS Que no lo son...
conozco mi condición 385
mejor que tú. ¿Te figuras
allá en tu imaginación
que a mi edad es fácil cosa
sin más razón que el capricho
de quien me llama su esposa, 390
tener como en entredicho
mis privilegios de hermosa?
ALFREDO Esa loca vanidad
mi buena opinión maltrata.
INÉS ¡Figuraciones!
ALFREDO Verdad. 395
INÉS ¡Qué condición más ingrata!
ALFREDO ¡Inés!...
INÉS ¿Y la sociedad?
Prender un schal, dar el brazo
de día y también de noche,
juntar de una alhaja el broche, 400
ceñirse por broma un lazo
y al lado trotar de un coche,
son cosas que cada día
ve el mundo...
ALFREDO Y que yo no quiero
ver en ti.
INÉS ¡Jesús María! 405
¡Qué tono tan altanero!
ALFREDO Soy Argos de la honra mía.
INÉS ¿Argos tú?
ALFREDO Lo quiero ser
y al fin lo seré...
INÉS ¿Consejos? 410
¿Y a tu edad?
ALFREDO Y has de saber
que a Dios gracias suelo ver...
muy lejos...
INÉS ¡Hola! ¿Muy lejos?

ALFREDO ¡Señora!
INÉS No me intimida
tu indignación, porque estoy 415
resuelta a darte cumplida
explicación de mi vida.
ALFREDO Escucho, pues.
INÉS Allá voy.
Quisiste que fuera yo
tu esposa, y mi padre anciano 420
sin yo quererlo, te dio,
señor marido, mi mano.
¿No es esto lo que pasó?
ALFREDO Es verdad.
INÉS ¿Prosigo?
ALFREDO Sí.
INÉS Sin amarte me casé 425
contigo. ¿Es cierto?
ALFREDO Así fue.
INÉS Luego es claro que te di
la mano, mas no la fe.
Es decir que yo abrigaba
oculto amor.
ALFREDO ¿Y quién era 430
el hombre a quien adoraba
tu corazón?..
INÉS Se llamaba
don Luis de Castro y Rivera.
Viví soñando con él..
ALFREDO ¿Después de casada?
INÉS ¡Toma!... 435
Lo menos un año..
ALFREDO (Aparte.)
(¡Infidel!...)
¿Y en dónde estaba el doncel?
INÉS En Viena, en París o en Roma.
¿No le conoces?
ALFREDO Ni quiero.
INÉS Don Luis de Castro es un hombre 440
muy galán, un poco fiero
de su honradez y su nombre..
¡Es todo un buen caballero!
ALFREDO ¡Mil gracias!... Y... en conclusión...
le ama usted, señora, aún? 445
INÉS ¡Virgen santa! ¡Qué explosión!
ALFREDO Respóndame usted.
INÉS Según
Vacila mi corazón...

ALFREDO Adelante.

INÉS Lo pasado
está aquí dentro tan frío, 450
que casi parece helado...

(Con ternura.)

Lo presente, Alfredo mío,
terreno mucho ha ganado.

ALFREDO ¡Inés! ¡Inés!

INÉS Sin amarte

fui tuya, pero después 455

tornose amor del revés,

al ver que tuviste el arte

de hacerte estimar de Inés.

ALFREDO ¿Y el vizconde?

INÉS Es necedad

pensar en él de esa suerte... 460

El vizconde es... la verdad...

juguete de sociedad.

Alfredo, que me divierte.

ALFREDO ¡Inés!... yo me vuelvo loco...

¿Empiezas a amarme?

INÉS Un poco. 465

ALFREDO ¿Ya no hay vizconde?

INÉS (Con malicia.)

Si fuera

don Luis de Castro y Rivera...

ALFREDO ¡Inés!...

INÉS ¡Alfredo!... Tampoco.

Yo creo que ni memoria

conservo de él.

ALFREDO Que me place. 470

INÉS Don Luis no será en mi historia

nuevo Fénix que renace

de sus cenizas.

ALFREDO ¡Oh gloria!

¡Perdón, mi querida Inés!

INÉS Fuiste injusto.

ALFREDO (Arrodillándose.)

Así me ves... 475

Que venga el cólera morbo...

INÉS ¡Dios me libre!... De los pies

ven a mis brazos.

GENERAL (Entrando y viendo a ALFREDO de rodillas

besando las manos de INÉS.)

¿Estorbo?

Escena III

INÉS. EL GENERAL. ALFREDO. Después ARTURO y BEATRIZ.

ALFREDO No, señor.

GENERAL Me figuré...

CRIADO La vizcondesa y el conde... 480

INÉS (Saliendo al encuentro y besándola.)

¿De dónde vienes?

BEATRIZ ¿De dónde?

ARTURO ¡Señora, a los pies de usted!

BEATRIZ ¡Inés mía!...

ARTURO General.

GENERAL Servidor.

ALFREDO Muy bienvenida.

GENERAL Si me permites, querida... 485

INÉS ¡Pues no!

(INÉS y BEATRIZ se sientan en el confidente: el GENERAL junto al velador en que están los periódicos: ALFREDO al lado opuesto de pie: ARTURO junto a él acudiendo a las señoras y al general, según lo reclama el diálogo.)

GENERAL (Leyendo.)

El Herald.

INÉS ¿Qué tal?

BEATRIZ ¿La invitación recibiste?

INÉS Y a tan brillante soirée
no quiero faltar...

ARTURO (A ALFREDO.)

¿Y usted?

ALFREDO Vamos bien...

ARTURO ¿Por qué tan triste? 490

ALFREDO Explín...

ARTURO ¿O cavilaciones?...

ALFREDO (Aparte.)

Don Luis de Castro y Rivera.

INÉS Arturo...

ARTURO Siempre hechicera...

ALFREDO Otro vizconde en cañones.

INÉS Mañana será esplendente 495
tu toilette.

BEATRIZ De nuevo nada...

(ALFREDO recorrerá el Diario de Avisos a su tiempo se le acerca ARTURO.)

GENERAL Buen artículo de entrada.

BEATRIZ Siempre lo mismo...
INÉS ¿Y consiente
de tu belleza el portento?...
BEATRIZ Qué quieres... otros cuidados... 500
GENERAL Congreso de diputados...
ALFREDO Figuras de movimiento...
GENERAL (Volviendo la hoja.)
Sesión del 10... Presidencia...
ARTURO ¿Qué hay de Francia?
ALFREDO (Aparte.)
Otro registro...
Diálogo entre ARTURO y ALFREDO.

No lo sé...
GENERAL El señor ministro 505
de Hacienda.
ALFREDO (Aparte.)
¡Cuánta paciencia
para sufrirlo!
GENERAL Y no es corto...
El señor preopinante...
ARTURO El socialismo...
GENERAL Adelante.
Por leído...
ARTURO ¡Estoy absorto! 510
ALFREDO ¿Qué dice usted?
ARTURO ¿Por lo visto
usted es lo que antes era
yo?
ALFREDO ¿Qué era usted?
ARTURO De manera
que Lamartine...
GENERAL ¡Vive Cristo
que tiene gracia!
ARTURO (Con tono despreciativo.)
Un poeta... 515
ALFREDO Nada más que poesía...
ARTURO (Con énfasis.)
El orden... la economía...
GENERAL Pérdida importante... Aprieta...
y es floja...
ARTURO Legalidad...
GENERAL (Tomando otro periódico.)
El Clamor...
BEATRIZ Lo de costumbre. 520
INÉS No el oropel te deslumbre
no venza la vanidad

de la razón a las leyes.

ARTURO Centralizar el poder...

ALFREDO ¡Qué niño!

ARTURO Vale más tener 525

un rey que trescientos reyes.

GENERAL (Leyendo.)

Y si Dios no lo remedia...

ARTURO A propósito, hoy se dice

que hay crisis y aún se predice...

GENERAL Teatro de la Comedia. 530

INÉS Arturo...

(ARTURO se dirige a donde están las señoras.)

BEATRIZ Es un gran jinete...

y baila con gran primor,

y además es tirador

de pistola y de florete...

GENERAL (Leyendo.)

La educación es el todo, 535

sin ella...

ALFREDO Castro y Rivera

bueno es saberlo...

ARTURO No fuera

la Cava del reino godo

como Inés...

GENERAL Las elecciones...

Veamos... ¡Qué oposición!... 540

(Tirando el periódico.)

Mentira... No hay coacción...

INÉS Capítulo de ilusiones.

ARTURO No tal, no tal...

ALFREDO (Toca la campanilla.)

Si evadirme.

pudiera... Ya vuelve...

(Aparte al criado.)

Blas...

el sombrero.

INÉS ¿A dónde vas?... 545

ALFREDO Dos pasos de aquí...

ARTURO (Se acerca a la mesa y con la Esperanza en la mano dice.)

Ésta es firme

en su opinión: la Esperanza

conoce el siglo.

GENERAL No veo...

ARTURO Ve mucho, mucho...

GENERAL (Con enfado.)

Lo creo

ni el genio de usted la alcanza. 550
(El criado da su sombrero a ALFREDO.)

INÉS No tardes...

ALFREDO Voy un momento
a la Iberia. Hasta después.

ARTURO (Tomando su sombrero.)

Voy con usted...

ALFREDO ¡Qué tormento!

ARTURO (Saludando.)

No tardaremos... Inés...

Mi General...

GENERAL Servidor... 555

Escena IV

INÉS. BEATRIZ. EL GENERAL.

INÉS ¿Y ha muerto por fin?

BEATRIZ En Roma.

INÉS ¡Pobre don Juan!...

BEATRIZ Era el tío
rico de hacienda y de historia
muy limpia.

INÉS ¿No fue ministro?

BEATRIZ Si tal y tuvo las cosas 560
del gobierno tan a gusto
de la familia, que ahora
nos hace notable falta.

INÉS Entonces será muy corta
la herencia.

BEATRIZ Según: si quiero 565
puede ser grande.

INÉS Si me honras
con tu amistad...

BEATRIZ Te diré...
ya verás si es enojosa

mi posición: oye, Inés
y que sentencie tu boca. 570

GENERAL Folletín... Una novela
de costumbres españolas
y escrita por un francés...

Volvamos pronto la hoja.

BEATRIZ Me escribe su mayordomo 575
don Dimas, el de Cazorla...
aquel gruñón...

INÉS ¿Aquel viejo
con asma, con muermo y gota?...
BEATRIZ El mismo.

(Leyendo.) «Muy señora mía: Hará tres meses escribí a usted la triste muerte de su señor tío; y hoy lo hago de nuevo para darla cuenta de su última voluntad. En su testamento, que se ha abierto en presencia de un sobrino suyo, que usted no conoce y que le ha acompañado últimamente en sus viajes, se lee la disposición siguiente. Dejo mis bienes, que consisten en 18500 duros de renta líquida, a mis sobrinos la vizcondesa de Loja y don Luis de Castro y Rivera, siempre que contraigan ambos matrimonio. Si esto no llegara a verificarse, es mi voluntad, que cualquiera de los dos que se niegue a cumplir esta condición, se entienda que renuncia a la herencia. Téngalo usted entendido, etc. etc.»

¿Qué te parece?

INÉS (Aparte.)

¡Don Luis de Castro!...

BEATRIZ La broma 580

es pesada. ¿Qué hago yo?

INÉS (Aparte.)

No sé por qué me incomoda

que llegue la vizcondesa

a ser de don Luis esposa.

BEATRIZ Respóndeme. Inés: consejo 585

te pido. Si ciega o loca

rechazo ese matrimonio,

renuncio a la altiva pompa

que hiciera de mí en la corte

la más envidiada joya, 590

y en revuelto laberinto,

si llego a casarme, arroja

mi ambición lo que más quiero,

mi libertad que es mi gloria.

INÉS (Aparte.)

¡Don Luis de Castro y Rivera!... 595

El mismo de quien idólatra

mi corazón...

BEATRIZ Un consejo

ya ves que juntos abogan

mi interés por una parte,

mi independencia por otra. 600

INÉS (Aparte.)

¡Por qué, por qué se me ofrece

tan ardiente su memoria!...

BEATRIZ ¿No me respondes?...

INÉS Estoy

reflexionando a mis solas...

BEATRIZ ¿Inés? 605

INÉS Lo primero escoge.

BEATRIZ Es decir, ¿herencia o boda?

INÉS Así es.

BEATRIZ ¿Y si yo obedezco

tu indicación, será cosa

de que se convierta. Inés, 610

en odio nuestra concordia?

INÉS No entiendo.

BEATRIZ Me explicaré.

La gente murmuradora

dice, Inés, que fue don Luis

y en época no remota, 615

tu galán.

INÉS Y también hoy

con cien trompetas pregona

que las dos nos disputamos

el imperio de la moda,

y no por eso es verdad; 620

que a serlo, fuera muy otra

nuestra conducta y no juntas

nos vieran a todas horas,

en los bailes por la noche

y por el día en Atocha. 625

Aunque Luis fue mi galán

¡ay Beatriz! no me enamoran

suspiros al pie de rejas,

ni Gerineldos que acosan

al ídolo de su amor 630

y son más que amantes, sombras.

BEATRIZ Con todo, se dice así.

INÉS Y así se miente.

BEATRIZ ¿Y es cosa

de creer cuando se afirma

que es buen mozo?

INÉS Es ilusoria 635

la competencia con él;

ninguno como él provoca

la envidia de los demás

te haré su retrato ahora,

y luego podrás decirme 640

si tiene igual en Europa

no en Madrid... Es elocuente,

en el mirar y en las formas

elegante, de sus labios

fecundo torrente brota 645

de frases que califica

la ignorancia de lisonjas,

y que son, si bien se escuchan,
rocío que al mundo arroja,
Beatriz, de su fantasía 650
ardiente la rica aurora.
Gran jinete, tirador
de florete y de pistola,
jugador y generoso,
dos circunstancias, dos cosas 655
que nunca, Beatriz, se han visto
sino en distintas personas.
Habla francés, italiano,
inglés, y cuando se enoja
con su amor, mejor que muchos 660
poetas escribe trovas;
y hace más, no las imprime:
seguro como una roca,
como un sepulcro callado,
y humilde como una tórtola 665
cualquier sonrisa le engaña,
cualquier favor le conforma.
Don Luis de Castro y Rivera
es, vizcondesa de Loja.
lo contrario que esos niños 670
que pollos las gentes nombran
sabe hablar, sabe escribir,
sabe leer, sabe historia...
lo contrario, lo contrario
de cuantos hay a la moda. 675
BEATRIZ De amiga el retrato fue.
INÉS De imparcial historiadora
Beatriz mía; reconozco
sus prendas, aunque fue sorda
mi voluntad a su amor. 680
No hay gran mérito en quien obra
con justicia, y tan alegre
estoy, que te ruego ahora
me dispenses el honor
de ser madrina en tus bodas. 685
BEATRIZ (Levantándose.)
Se me figura que Inés.
INÉS (Aparte levantándose.)
Yo no sé por qué me enoja
que llegue la vizcondesa
a ser de don Luis esposa.

Escena V

INÉS. BEATRIZ. EL GENERAL. ALFREDO. ARTURO.

INÉS ¡Qué pronto!

ALFREDO Sí... No te asombres... 690

INÉS ¿Vienes enfermo?

ALFREDO (Aparte a INÉS: ARTURO se sienta con aire pensativo.)

¡Qué quieres!...

El pollo de las mujeres

es moscón para los hombres.

No me ha dejado un momento...

se fue colgado de mí 695

y colgado ha vuelto aquí

del mismo brazo. Reviento

de cólera: mas quisiera

que a un niño de esta calaña,

tornar a ver en España... 700

INÉS ¿A Luis de Castro y Rivera?

ALFREDO No tanto, no tanto, Inés...

INÉS Fue chanza.

ALFREDO Broma o no broma

bien está sin Pedro en Roma.

GENERAL (Registrando los periódicos.)

No ha habido Patria este mes... 705

INÉS Tío...

GENERAL Inés, ya he dado fin.

BEATRIZ ¡Qué afición a deletrear!...

ALFREDO Le van a usted a tomar

por claustro de San Martín.

GENERAL (Riéndose.)

¡Es verdad!

ALFREDO (Aparte con reserva.)

¿Tengo razón? 710

GENERAL ¡Qué cosas habrá allí dentro!

ALFREDO ¡Como que aquello es el centro

de toda la oposición!

ARTURO ¡Pobre país!

BEATRIZ Arturito.

INÉS ¿Qué tiene usted?

GENERAL ¿Por ventura?... 715

ALFREDO (Deteniendo al GENERAL.)

No: es mal que no tiene cura...

(Señalándose la frente.)

es de aquí...

ARTURO ¡País maldito!

INÉS ¿Qué le ha pasado en Madrid?...

GENERAL ¡Los desengaños!

ALFREDO (A INÉS.)

Ya ves;
quince años!...

ARTURO (Levantándose.)

¡Me aburro, Inés, 720
en esta tierra del Cid!

¿Qué vida llevamos hoy?...

No hay variedad en las noches,
ni en los días, ni en los coches;

por donde quiera que voy 725

siempre lo mismo; el Retiro

con su estanque y sus vergeles,

la fuente de la Cibeles

y el canal; por más que miro

diez leguas a la redonda, 730

como el Boulevard no hay calles,

ni sitios como Versalles

y Saint-Cloud: ¿no hay una fonda

que iguale al Hotel Beri...

Sastres?... Utrilla y Borrel. 735

¿La plaza de Carrousell,

está por ventura aquí?

Ni un Tunnel con sus pilares,

ni un Tamesis y ¡oh rubor!

¡ni un mal buque de vapor 740

cruzando en el Manzanares!

Pas un jeune homme comm'il faut,

no hay un carruaje con chic,

ni un sabio a lo Metternic,

ni un pillo a lo Mirabeau... 745

Medianías, petitesse,

voilà tout... ¡Pobre País!

¡París!... ¡París!... En París

y en Londres se vive, Inés.

GENERAL Estoy por darle... ¿Está loco? 750

ALFREDO No señor; es un pollito

que habla en francés.

BEATRIZ

Arturito...

INÉS (Picada: con ironía.)

Nos tiene usted en muy poco,

y es usted hartito severo

aunque justo.

ARTURO

Inés, merci... 755

INÉS Ciertito es que faltan aquí

muchísimas cosas...

GENERAL (INÉS habla con la vizcondesa.)

Pero,

no falta quien nos recuerda
a cada instante en las calles,
que existe en Francia un Versailles... 760
Yo no lo he visto...

ARTURO No pierda
usted la ocasión.

GENERAL Iré
con el tiempo.

BEATRIZ (Aparte a INÉS.)
Se ha educado
en París.

ARTURO Seré un criado
si hago el viaje con usted. 765

GENERAL Gracias.

ARTURO Habla usted de un modo...

GENERAL En español.

ARTURO Yo respeto
las canas.

GENERAL (Aparte.) ¿A que le espeto
encima de un modismo godo? 770

INÉS (Tira de la campanilla y aparece BLAS.)
Blas, el té.

(Se retira BLAS.)

GENERAL ¿Sin el vizconde?

INÉS Sin el vizconde.

GENERAL No insisto.

ALFREDO A propósito; le he visto.

INÉS ¿De veras Alfredo? ¿Y dónde?

ALFREDO Junto al café, y muy cumplido 775
pidiome licencia, Inés,
de presentarte después...

(BLAS entra con un servicio completo de té: dos lacayos con bandejas de bizcochos. INÉS
llena las tazas y las distribuye ella misma; la primera a la vizcondesa; la segunda al
GENERAL: la tercera a ARTURO; la cuarta a ALFREDO.)

INÉS ¿A quién?

ALFREDO Al recién venido

INÉS ¿Se llama?

ALFREDO No he preguntado...
pero viniendo con él, 780

por lo menos un lebrél
habrá en sus armas pintado.

BEATRIZ No se burle usted, Alfredo,
que usted también en su escudo...

ALFREDO Sí, vizcondesa; un embudo 785
y en campo de plata un dedo.

INÉS No hagas caso: es su manía
burlarse de sus blasones,
BEATRIZ Respeto sus opiniones...
ARTURO Que valen poco en el día. 790
GENERAL (A INÉS que le da una taza de té.)
Gracias, sobrina; ligero,
¿no es verdad?
INÉS Muy ligerito.
GENERAL (Al criado que se los ofrece en una bandeja.)
Sin bizcochos...
INÉS Arturito,
¿usted quiere té?
ARTURO (Tomando la taza que le ofrece INÉS.)
Té quiero.
GENERAL ¡Bravo, bravo el parisién! 795
BEATRIZ Es mozo muy cortesano.
INÉS Muy galán.
ALFREDO (A ARTURO.)
Venga esa mano.
INÉS (Ofreciendo una taza a ALFREDO.)
¿Una tacita?
ALFREDO También.

Escena VI.

INÉS. BEATRIZ. EL GENERAL. ALFREDO. ARTURO. EL VIZCONDE y Don LUIS DE CASTRO.

BLAS (Anunciando.)
El señor vizconde.
INÉS A punto. 800
(INÉS, sin volver la cara, prepara una taza de té para el vizconde.)

VIZCONDE (Presentando a don LUIS a ALFREDO.)
La exactitud mi primera
cualidad... Querido Alfredo,
don Luis de Castro y Rivera...
ALFREDO (Dominando su emoción, le saluda cortésmente.)
Don... Don... Luis... Muy señor mío...
VIZCONDE Vizcondesa, General, 805
Arturo...
ALFREDO ¿Don Luis de Castro?
INÉS [falta una acotación]
¡Ah! ¡Luis!
GENERAL ¿Te has hecho mal?
(INÉS vuelve al velador y prepara dos tazas de té.)

ALFREDO ¡Es natural la emoción!

LUIS Dos años de ausencia.

INÉS (Volviendo con la taza.)

Sí...

siéntese usted... una taza, 810

vizconde... Usted junto a mí.

¿Quieres más, Alfredo mío?

(Se sienta don LUIS junto a INÉS en el confidente; el VIZCONDE junto a la VIZCONDESA; el GENERAL y ARTURO donde estaban; ALFREDO en el mismo sitio.)

ALFREDO No, querida: es la primera...
todavía...

BEATRIZ (Aparte.)

¿Luis de Castro?...

ALFREDO ¡Don Luis de Castro y Rivera! 815

FIN DEL ACTO PRIMERO

Acto segundo

Gabinete en la casa de BEATRIZ.

Escena I

BEATRIZ, sentada.

Lo he resuelto; mi interés

lo exige, y en este asunto

seguiré punto por punto

mi plan y perdone Inés.

Con todo, Beatriz, no tanto 5

primero de ir al altar

será bueno examinar

las condiciones del santo;

don Luis adora en Inés;

¿Inés le ha olvidado? No; 10

secreto es éste que yo

he penetrado después.

«Que nunca le tuvo amor

y que si el mundo decía

lo contrario, que sería, 15

dijo Inés calumniador...»
Entonces, ¿a qué temblar
Cuando le vio de improviso?
Yo bien recuerdo que quiso
Inés, y no pudo hablar: 20
don Luis por su parte estaba
tan encantado, tan bobo
que en lo mejor de su arrobo
se le caía la baba.
(Se levanta.)

Y es muy galán, eso sí; 25
y aun me presumo que ha herido
mi intención el prometido
desde el punto en que le vi.
¿Qué harás, Beatriz, en tal caso?
¿Qué conducta has de seguir? 30
¡Si es lo más fácil salir
con gran provecho del paso!
Si Luis porque su conciencia
o su amor no lo consiente,
dice «no hay boda» corriente; 35
vaya él con Dios y la herencia
venga conmigo; si no,
no hay más que tener paciencia,
que con don Luis y la herencia
no salgo perdiendo yo. 40
Lo he resuelto; mi interés
lo exige, y en este asunto
seguiré punto por punto
mi plan y perdone Inés.

Escena II

BEATRIZ. AMBROSIO.

BEATRIZ Ambrosio... no has olvidado 45
supongo...
AMBROSIO Nada, señora,
BEATRIZ No vengamos a la hora
misma...
AMBROSIO Está todo arreglado. 50
BEATRIZ ¡Cuenta con las omisiones!...
Al gasto no he puesto tasa...
¡Que brillen hoy de mi casa
como nunca los salones!...

AMBROSIO Descuide vucencia en mí... 55

¿manda vucencia otra cosa?

BEATRIZ (Abriendo el balcón.)

¡Qué mañana tan hermosa!

AMBROSIO ¿Me voy?

BEATRIZ Espera por si...

Escena III

BEATRIZ. ARTURO. AMBROSIO, retirado.

ARTURO Hermana, muy buenos días...

BEATRIZ (En tono de reconvención.)

¡Las dos!

ARTURO Aprensiones mías... 60

Me he levantado a las doce...

me he vestido... ¡Es un gran goce

la cama en mañanas frías!

BEATRIZ ¿Bastón y espuelas?...

ARTURO Me voy

al campo y monto, Beatriz, 65

después de dos meses hoy,

el caprichoso Austerlitz...

¡y no basta por quién soy

la espuela sola con él!

BEATRIZ ¿De veras?

ARTURO La gran Bretaña 70

no envió en sus buques a España,

ni mas brioso corcel...

BEATRIZ Ni más estrecha alimaña.

No pienso ver animal

más largo, ni más enjuto... 75

ARTURO Pure sang! ¡Y vale un caudal!...

¡Hermosa estampa de bruto!

AMBROSIO ¿Llamó vucencia?...

ARTURO No tal.

BEATRIZ Vete.

Escena IV

BEATRIZ. ARTURO.

BEATRIZ Arturo...

ARTURO No hay remedio;

severa amonestación 80

me aguarda...

BEATRIZ ¿No te parece

que fuera mucho mejor
saber algo más de historia
y menos de equitación?

¿No tienes tú por más útil 85
dar brillo a la inculta flor
que brota en nuestra cabeza
del tallo de la razón?

ARTURO Allá, en el siglo diez y ocho
no digo, Beatriz, que no, 90
porque aquel un siglo fue
de estudio y meditación
pero en el siglo presente
que de las luces llamó
no sé quien, ni yo sé cuando, 95
va la civilización
sobre carriles de hierro
al impulso del vapor;
se estudia lo que es de moda
y nada más; la lección 100
es corta y se aprende bien.

BEATRIZ ¿Y así el brillante esplendor
conservarás de tu nombre,
las glorias de tu blasón?

ARTURO Muchos hay que me aventajan, 105
pues saben menos que yo;
porque al fin yo sé tirar
un coupé con tal primor
que asombra; toco la flauta,
sé jugar a la boulotte 110
bailar el scotiks... sé la historia
de Francia...

BEATRIZ ;Y de España no!

ARTURO ¿Para qué? ¿Para decir
que ha sido una institución
desgraciada el Santo Oficio? 115

¿Para proclamar a voz
en grito, que se llamaba
Felipe el rey fundador
del Escorial? ¿Para ver
siempre debajo del sol 120
de España, algún poderoso
audaz despilfarrador?

¿Para llorar sobre antiguos
laureles la mengua de hoy?

¿Para esto quieres que sepa 125

la historia de esta nación?
Soy noble y rico y me basta.
BEATRIZ ¡Rico era padre y señor,
y el saber, no la riqueza,
tan alto le levantó! 130
ARTURO ¿Qué obtuvo las embajadas
de Londres y de Moscou?...
Pues bien, Beatriz, con el tiempo
me ha de hacer embajador,
de un consejo de ministros 135
la sabia resolución.
BEATRIZ Y harás brillante papel
al lado de Nesselrode...
ARTURO No vivirá para entonces.
BEATRIZ Lo creo; tiempo y sermón 140
perdidos, haz lo que quieras.
ARTURO Siempre haré lo que mejor
y más convenga a mi gusto.

Escena V

BEATRIZ. ARTURO. VIZCONDE.

VIZCONDE ¿Disputa?
BEATRIZ No.
ARTURO Explicación
fraternal.
VIZCONDE ¿Y qué motivos? 145
BEATRIZ Asuntos del interior
de la familia.
VIZCONDE Me callo.
ARTURO (Al VIZCONDE.)
Fue pasajero el turbión:
veraniega y tempestad
que estalla y pasa veloz. 150
VIZCONDE Reemplace entonces, Beatriz,
la sonrisa al mal humor...
¿Cuándo es la boda?
ARTURO ¿Te casas?
BEATRIZ No sé.
ARTURO Vizconde, las dos
y media... Vamos; ya es tarde. 155
VIZCONDE No puedo.
ARTURO ¿Y por qué razón?
VIZCONDE Abduld-Mejid tiene muermo,
y Fanny se me encojó.

ARTURO ¿Y es eso todo, vizconde?
Monte usted a Mogador... 160
es cosa de diez minutos...
yo mismo, vizconde, voy...
VIZCONDE ¿Es buen caballo?
ARTURO Comme-ça...
es un caballo español...

Escena VI

BEATRIZ. VIZCONDE.

VIZCONDE ¿Cuándo es la boda?
BEATRIZ No sé. 165
VIZCONDE ¿Es secreto?
BEATRIZ Es precaución...
VIZCONDE Luis todo me lo ha contado.
BEATRIZ ¿De veras? ¿No le engañó?
VIZCONDE Que viene a casarse dijo. 170
BEATRIZ Así parece.
VIZCONDE ¿Esa unión
dispuesta en el testamento
de un tío que se murió,
no mata en usted alguna
misteriosa inclinación? 175
BEATRIZ ¿Es sólo curiosidad
la tal pregunta, o favor
que lograr pretende usted
de mi amistad, o misión
que el señor don Luis de Castro 180
a su celo encomendó?...
VIZCONDE Lo segundo.
BEATRIZ ¿Quiere usted
saber mis secretos?
VIZCONDE ¡Oh!
BEATRIZ ¿Y de una deuda tan grande
será usted buen pagador? 185
VIZCONDE Le juro a usted...
BEATRIZ Pues entonces
no hablemos más; confesión
general y como dama
la preferencia me doy.
VIZCONDE Es decir que a usted...
BEATRIZ Que a mí 190
me toca ser confesor
antes que a usted.

VIZCONDE ¿Qué donosa!
BEATRIZ ¿Celebra usted mi elección?
VIZCONDE Por supuesto.
BEATRIZ Al caso, pues.
Dicen que Inés...
VIZCONDE De mi amor 195
es objeto.
BEATRIZ ¿Y corresponde?
VIZCONDE Beatriz, la contestación
es delicada.
BEATRIZ Adelante.
VIZCONDE No me permite el rubor...
BEATRIZ Vizconde.
VIZCONDE Padre, obedezco 200
(Quiere arrodillarse, y BEATRIZ no se lo permite.)

y me arrodillo...

BEATRIZ Eso no;
que falta el confesonario,
muralla entre el pecador
y el sacerdote que absuelve.
VIZCONDE Pero el cura a quien pecó 205
le da la mano a besar...
BEATRIZ Después de la absolución.
VIZCONDE Inés a cada momento
me habla; el tono de su voz
más que su palabra dice; 210
sus ojos tan sin rigor
me miran, que sus miradas
dan alas a mi pasión.
Cuando le aprieto la mano
al subir a su landó, 215
agradecida recibe
temblando la compresión;
le pongo el schal en los bailes,
le pido siempre una flor
de su ramo y me la da; 220
y cuando, declaración
del alma, le hablo de amores,
que su hermosura encendió,
mudando de pronto el rumbo
me suele hablar del calor, 225
o misteriosa se abisma
en honda meditación.
Ya ve usted que estas señales
revelan al que es doctor...
BEATRIZ ¿Y no hay más?

VIZCONDE ¿Y es esto poco? 230

BEATRIZ ¿Nada el vizconde ocultó?

VIZCONDE Juro a usted que de este caso he sido fiel narrador.

BEATRIZ Entonces pregunte, padre, que ya mi turno llegó. 235

VIZCONDE Respóndame, pecadora, ingenuamente. ¿Esa unión dispuesta en el testamento, del tío que se murió, no mata en usted alguna 240 misteriosa inclinación?

BEATRIZ ¡Quién sabe!

VIZCONDE Su nombre...

BEATRIZ Es nombre que muchas veces se oyó en comedias de Moreto y en lances de Calderón. 245

VIZCONDE ¿Qué señas tiene?

BEATRIZ Tan claras como los rayos del sol.

VIZCONDE ¿Ojos?

BEATRIZ Pardos.

VIZCONDE ¿Frente?

BEATRIZ Noble.

VIZCONDE ¿De maneras?...

BEATRIZ Comm'il faut.

VIZCONDE ¿Y el talle?

BEATRIZ Esbelto, elegante. 250

VIZCONDE ¿Jinete y buen tirador?

BEATRIZ Por supuesto.

VIZCONDE ¿Habla francés?

BEATRIZ Lo mismo que Mirabeau.

VIZCONDE ¿De rancia estirpe?

BEATRIZ Seguro.

VIZCONDE Beatriz, ¿le conozco yo? 255

BEATRIZ Y mucho.

VIZCONDE ¿Se llama?

BEATRIZ Luego...

VIZCONDE ¿Fama de conquistador tiene en la corte?

BEATRIZ Pretende sellar su reputación de una manera brillante. 260

VIZCONDE ¿Y en quién sus miras fijó?

BEATRIZ En Inés.

VIZCONDE Beatriz, el nombre

de ese oscuro campeón.

BEATRIZ Si no hay quien estorbe el lance,
don Luis.

VIZCONDE ¿Y quién se atrevió 265
a dar a usted como un hecho
tan loca figuración?

BEATRIZ Vizconde lo propio he dicho
yo misma al historiador.

VIZCONDE ¿Y en qué se funda?

BEATRIZ En muy buenos 270
antecedentes.

VIZCONDE ¿Y son?

BEATRIZ Amores de hará tres años
que la ausencia interrumpió.

VIZCONDE ¡Beatriz!

BEATRIZ Me lo ha dicho Inés. 275

VIZCONDE ¿Ella misma?

BEATRIZ Hay una voz
que es más significativa,
la elocuencia del temor
con que niega la mujer
lo que hay en su corazón. 280

VIZCONDE Si es así, que tiemble Inés,
que tiemble el embaucador
que en mí la amistad de niños
tan torpemente burló.

Quiero a Inés como un demente; 285
pero es tal mi condición,
que a mi orgullo sacrifico,
si es necesario, mi honor.

BEATRIZ Vizconde, no tan de prisa;
cuidado, que un resbalón 290

en estas cosas es grave:
la prudencia es lo mejor.

VIZCONDE La prudencia con un poco,
Beatriz, de mala intención.

Escena VII

BEATRIZ. VIZCONDE. ARTURO.

ARTURO Vizconde, están los caballos 295
en el jardín: vámonos.

VIZCONDE (Dándose las manos.)

Beatriz, alianza ofensiva
y defensiva.

BEATRIZ Es razón,
que en la victoria ganamos
únicamente los dos. 300

(El VIZCONDE besa la mano de BEATRIZ y se retira con ARTURO por la puerta de la derecha. BEATRIZ por la de la izquierda.)

Escena VIII

La escena queda sola por algunos instantes. Después INÉS por la puerta del fondo.

No importa; que el tocador
no deje, Ambrosio, por mí:
(Sentándose.)

la esperaré. Loco amor,
¿dónde me elevas así
delirando en tu dolor? 305
¡Qué noche, buen Dios! ¡Y el día
qué feliz! ¡Yo me engañaba
riyendo como reía,
sin ver que tras él venía
pesar que no sospechaba! 310
¡Conque dos años viví
creyendo que era la historia
de su amor recuerdo en mí,
a lo más en mi memoria
presente, no ardiendo aquí! 315
¡Y dos años me engañé!
¡Y en ese tiempo, insensata,
recordando lo que fue,
yo en lo más hondo clavé
el duro arpón que hoy me mata! 320
¡Y Alfredo! Siempre conmigo
tan amoroso y tan fiel,
que no me engaño si digo,
que amante, esposo y amigo
dos años he visto en él! 325
¿Por qué, mi Luis has llegado?
¡Tus frases me hacen oír
con su acento enamorado
junto al bien de lo pasado
la dicha del porvenir! 330
¡Y si abro a tu amor la puerta,
del mundo entero baldón,
será mi deshonra cierta;

y si no la deajo abierta,
se muere mi corazón! 335
¡Loca estoy! ¿A qué has venido?
¿Castigo es éste, buen Dios,
del amor que le he tenido?
Señor, ¿nos habrás perdido
juntándonos a los dos? 340

Escena IX

BEATRIZ. INÉS.

BEATRIZ ¡Qué sorpresa! ¿Tú en mi casa
y tan de mañana, Inés?

INÉS Te fuiste anoche en seguida,
Beatriz, de tomar el té
con señales inequívocas 345
de mal humor o desdén
Y he venido a disculparme
si tengo culpa, o saber
que, exceso de mi cariño
si no, la sospecha fue. 350

BEATRIZ No te engañaste; ofendió
mi mujeril altivez
don Luis, que pasose anoche
de frío y de descortés.

INÉS Don Luis no te conocía: 355
por eso sin duda ayer
usó contigo modales
de excesiva timidez,
mas no de descortesía.

BEATRIZ Sin negar que podrá ser 360
así como tú le pintas,
con todo...

INÉS Beatriz, ¿por qué?

BEATRIZ Don Luis no andubo muy corto
en prodigarte a su vez
atenciones delicadas 365
y algunas de un interés
particular.

INÉS Sí, me habló
de cosas de la niñez,
¡recuerdos de aquella edad
encantadora y sin hiel 370
que entre flores sin espinas
pasó para no volver!...

BEATRIZ Y dime. ¿Vuelve don Luis
igual al retrato aquel
que tú me hiciste?

INÉS No creo. 375

BEATRIZ ¿Hay cambio?

INÉS A lo que juzgué,
por la entrevista de anoche,
don Luis es otro: harás bien
de retardar esa boda.

BEATRIZ Si me quieres, cuéntame. 380

INÉS Vuelve altivo y presuntuoso,
y hasta he notado en su tez
cierta mudanza...

BEATRIZ ¿Qué dices?

¿La oveja cambió de piel?...

INÉS Sí. 385

BEATRIZ (Con ironía.)

¡Qué lástima! ¿Y conserva
la sencilla nitidez
que brillaba en sus discursos?

INÉS (Aparte.)

(¿Me habré vendido?) No sé.

BEATRIZ ¡No lo sabes y te habló 390

tan solícito y cortés
que a mí me dabas envidia
al verte tan junto a él!

INÉS ¿Si tendrás celos de mí?

BEATRIZ Y todo pudiera ser. 395

El mundo es un panorama.

INÉS ¿Panorama el mundo?...

BEATRIZ ¿Inés,
cuidado con tropezar!...

INÉS Respondo de no caer.

Don Luis de Castro y Rivera, 400

querida Beatriz, no es...

ni ha sido... ni lo será...

se me figura... es un buen

amigo... pero... ¿me entiendes?

Caballero de alta prez 405

eso sí... mozo y galán...

no sé si me explico bien...

BEATRIZ Y tanto como te explicas,

pues he llegado a entender

lo que me quieres decir... 410

Don Luis de Castro...

INÉS Soirée

brillante la de esta noche:

sospecho que no ha de haber,
por más que se lo imaginen
algunas hermosas, quien 415
iguale por lo escogidas
las galas de tu toilette.
Y eso que hoy mejor que nunca
engalanada has de ver
a la condesa del Cisne, 420
graciosa hasta en su esquivez,
flor que intacta se conserva
en el peligroso edén
del mundo en que vive y brilla,
por más que van en tropel 425
lisonjas a sus oídos,
corazones a sus pies.
Y no faltarán tampoco
los enviados y attachés
de todas las embajadas, 430
ni nuestros ministros que,
como viven en el aire
diez días de cada mes,
al baile se aficionaron
y bailan que es un placer. 435
¡Qué noche, Beatriz, me aguarda
a mí que tengo por ley
observar para reírme
de lo que observo después!
AMBROSIO (Anunciando.)
Don Luis de Castro y Rivera. 440
INÉS (Levantándose violentamente.)
Me voy.
BEATRIZ No tal, siéntate.
(Inés se sienta.)

Empecemos a reírnos
desde este momento, Inés.

Escena X

INÉS. BEATRIZ. LUIS.

LUIS ¿Inés aquí?

INÉS ¡Santo Dios!

LUIS Disimulemos...

(Saluda.)

BEATRIZ (Aparte.)
Saludo 445
ceremonioso...
(Mirando a INÉS de reojo.)

semblante
conmovido.

LUIS (Aparte.)

Estoy confuso.

BEATRIZ Tome usted silla.

LUIS (Sentándose.)

Señora...

BEATRIZ De usted, no haré dos segundos,
hablábamos.

LUIS ¿Tanta dicha 450
he merecido?

INÉS Presumo

que usted se figurará
del tal diálogo el asunto.

LUIS No sospecho...

BEATRIZ Dijo Inés...

INÉS Dije a Beatriz y me fundo 455
en algo para decirlo,
que vuelve usted de esos mundos
muy otro, Luis.

LUIS Ser podrá
que cambie en Madrid de rumbo;
que sacrifique al deber, 460
pues yo mis deberes cumplo
en todo, Inés, y por todo,
los sentimientos que muchos
olvidan y que yo guardo.
aunque secretos, muy puros. 465

BEATRIZ (Aparte.)

Explicaciones se dan
y en mi presencia. ¡Qué insulto!

INÉS Me responde usted de un modo...
se me figura que escucho
(Riéndose.)

la arenga de un misionero. 470

Perdone usted si me burlo
de su respuesta...

(Aparte.)

¡Ay de mí!

LUIS La risa de usted disculpo.

BEATRIZ Hace usted bien, primo mío.
(Aparte.)

¡Cuanto padece mi orgullo! 475
(Levantándose: se dirige al velador y escribe.)

INÉS ¿A dónde vas?

BEATRIZ A escribir...

INÉS ¿Se puede saber?...

BEATRIZ No oculto

nada, Inés, porque no tengo
que ocultar... sobre un asunto
de interés... Sigán ustedes... 480
si hago falta...

LUIS El cielo puso
mucho amargura en mi alma;
por eso en silencio sufro,
y con mis lamentaciones
no mortifico a ninguno. 485

BEATRIZ (Escribiendo.)

«Espero a usted al momento.»

INÉS ¿Vienes, Beatriz?

BEATRIZ Ya concluyo...

¿Me necesitas?

INÉS ¡Pues no!...

Si el pobre Luis tan oscuro
me habla, que no le comprendo. 490

BEATRIZ (Cerrando la carta, de pie.)

Quizás en sus viajes últimos
a Alemania quiso ser
un filósofo profundo,
y vuelve, como un profeta
de misteriosos augurios... 495

(Tira de la campanilla y aparece AMBROSIO.)

LUIS ¡Gastan ustedes humor!...

BEATRIZ (En voz baja.)

Ambrosio... ¡Cuidado! Al punto.

Te dejo por un instante,
querida con mi futuro.

INÉS Beatriz no es posible...

BEATRIZ Inés, 500

¿tan poco a los ojos tuyos
valgo yo, que así me niegas
este favor?... Y te anuncio
que no he de tardar... Ya ves...
tengo baile y a mi gusto 505
no estoy, si por mí no veo
cuanto se arregla; tributo
que pago a mi vanidad...

No me despido; a lo sumo
tardaré...

INÉS ¡Beatriz!...

BEATRIZ Adiós 510

INÉS Ven pronto...

BEATRIZ Cuatro minutos.

Escena XI

INÉS. LUIS.

LUIS Inés, Inés, un momento
clava los ojos en mí...

INÉS ¿Para qué?

LUIS Para tormento
de un amor...

INÉS Que es hoy aquí 515
delito y remordimiento.

LUIS Te acuerdas, Inés...

INÉS De todo;

no renovemos la historia
de ese amor que fue mi gloria,
si usted no me ofrece el modo 520
de echarla de mi memoria.

LUIS ¿Y quién el culpable ha sido
de situación tan amarga?

INÉS Cuando un deber se ha cumplido...

LUIS ¿Porque una ausencia fue larga 525
se justifica un olvido?

INÉS Tenía el alma una cuerda
que vibró con fuerza en mí...

LUIS ¿Tu padre lo quiso?

INÉS Sí:

Y que ahora me gane o pierda 530

porque a su ruego cedí,
no merece en mi pensar
tan agria reconvención,
cuando tengo que ocultar
mis ojos, para llorar 535
la pena del corazón...

LUIS Inés... Inés...

INÉS Olvidemos

esa edad; consideremos
que flores son los amores
en esta vida, y veremos 540
que mueren pronto las flores.

LUIS Así será, pero yo
conservo en el alma pura
esas flores que alumbró
el astro que más brilló 545
por su completa hermosura.
Y esas flores que condena
tu ingratitud, con su aroma
daban consuelo a mi pena,
lo mismo en Londres que en Viena, 550
lo mismo en París que en Roma.
Por donde quiera que fui
tu imagen iba delante,
ni hubo hora en que no te vi,
Inés, ni pasó un instante 555
sin acordarme de ti;
y acaso me figuré...
INÉS Silencio... recuerde usted
que faltó cuando le escucho.
Silencio, Luis...
LUIS ¿Y por qué? 560
¿No ves que padezco mucho?
INÉS Calle usted, vuelvo a decir...
LUIS A dolor que es tan profundo,
es preferible morir.
INÉS ¿Y acaso para sufrir 565
sólo usted, se ha hecho el mundo?
LUIS ¿Por ventura, tú?...
INÉS Yo, no...
Soy feliz; voy al paseo,
trenes ricos me compró
quien ni en chanza pretendió 570
poner coto a mi deseo.
¡Tengo un palacio por casa,
salón de escudos y cascos;
muebles y espejos, sin tasa;
por donde quiera que pasa 575
mi vista brillan damascos
trajes de blonda y brocado;
cadenas de plata y oro
no faltan a mi tocado,
y en mi gaveta hay guardado 580
de joyas casi un tesoro!
¡Ya ve usted que es mi existencia
de goces un ancho centro!
LUIS ¿Y el corazón?
INÉS ¡Qué demencia!
¡El grito de esa conciencia, 585

no se oye, que muere dentro!

LUIS ¡Inés!... ¡Inés!...

INÉS Ya es tocar,
amigo, en la tiranía...

¿No viene usted a jurar
fe eterna sobre un altar? 590

¿No está cercano ese día?

LUIS No lo sé; de mí depende
ser rico dentro de una hora.

INÉS Entonces, si usted comprende...

LUIS Hay algo que no se vende, 595
que nunca vendí, señora...

INÉS ¡Ay! ¡Ay! ¡Me ahogo!...

LUIS Inés,

¿qué tienes? ¡Temblando estás!...

Si te ofendí, ya me ves
arrepentido a tus pies... 600

(LUIS intenta arrojarse a sus pies; INÉS no se lo permite.)

INÉS Levántese usted...

(LUIS quiere estrechar la mano de INÉS: INÉS la retira.)

Jamás.

Recuerde usted que se halla
en casa ajena; recuerde
que en esta infernal batalla,
si grita el que menos pierde, 605
padece más el que calla.

LUIS Esposo de otra he de ser
si usted...

INÉS (Aparte.)

¡Casarse los dos!...

¡y en brazos de otra mujer!

¡En tanto yo!... ¡Padecer!... 610

LUIS Respóndame usted...

INÉS Adiós.

(Al dirigirse INÉS a las habitaciones interiores, se presenta ALFREDO por la puerta del fondo, con una carta en la mano.)

Escena XII

LUIS. INÉS. ALFREDO.

ALFREDO ¡Inés!...

INÉS ¡Ay!

ALFREDO (Saludando a LUIS con amabilidad.)

Perdone usted...

(Afectando serenidad.)

¿Tú aquí?

INÉS (Procurando dominar su agitación.)

Mi querido Alfredo...

vine a ver... ya te lo dije...

ALFREDO ¿Y Beatriz?

LUIS ¿Beatriz? Adentro; 615

instantes hace no más...

¿Se sienta usted?... Al momento

vendrá...

ALFREDO ¡Mil gracias... Inés

qué palidez!

INÉS (Aparte.)

¡Ay! ¡no puedo 620

más!... ¡Se oscurecen mis ojos!...

(Se sostiene de pie apoyándose en un sillón.)

Escena XIII

LUIS. INÉS. ALFREDO. BEATRIZ.

BEATRIZ ¡Alfredo!...

ALFREDO (Dándole las manos.)

Beatriz...

BEATRIZ Celebro

la exactitud. Hace nada

que he salido y cuando vuelvo

me hallo con usted...

LUIS (Aparte.)

Respiro... 625

ALFREDO (Acudiendo a su socorro.)

Inés, Inés...

INÉS (Desmayándose.)

Yo fallezco.

(Cae en los brazos de ALFREDO.)

BEATRIZ Querida Inés...

(BEATRIZ tira fuertemente de la campanilla: aparece AMBROSIO.)

LUIS (Aparte.)

¡Desgraciada!

BEATRIZ Un vaso de agua, corriendo.

ALFREDO (Aparte.)

¡Ya siento en el corazón
el torcedor de los celos! 630
(INÉS vuelve en sí: AMBROSIO entra con vasos de agua.)

LUIS Tome usted.
(INÉS bebe.)

INÉS ¡Ya se ha pasado!
ALFREDO El agua te hará provecho.
INÉS Me voy a casa...
BEATRIZ Que pongan
el coche...
INÉS No lo consiento...
si está dos pasos de aquí... 635
ALFREDO Con todo, Inés: siempre es bueno...
INÉS No tal.
BEATRIZ Mi futuro, entonces
a mis súplicas cediendo,
ir puede contigo, en tanto
que Alfredo me da un consejo. 640
Ambrosio, irás tú también.
INÉS ¡Si mucho mejor me siento!
Gracias, Beatriz.
ALFREDO Inés mía,
si estás muy pálida...
(A don LUIS.)
Ruego
a usted...
LUIS (Tomando su sombrero y ofreciendo el brazo a INÉS.)
¡Es obligación! 645
INÉS ¡Alfredo!...
ALFREDO Inés... yo lo quiero...
INÉS Adiós, Beatriz.
BEATRIZ Que te alivies...
(A don LUIS.)
No tarde usted.
ALFREDO (Besando la mano de INÉS.)
Hasta luego.
(INÉS toma el brazo de LUIS y salen por la puerta del fondo. AMBROSIO los sigue.)

Escena XIV

BEATRIZ. ALFREDO.

BEATRIZ ¿No sabe usted que me caso?
ALFREDO ¿Pues no? Si mal no recuerdo, 650

Inés me ha dicho la cláusula
del curioso testamento.

BEATRIZ ¿Y qué me aconseja usted?

ALFREDO Casarse, Beatriz, y presto.

BEATRIZ No tanto: bueno es pensar 655
con madurez y criterio...

Por lo mismo escribí a usted...

ALFREDO (Enseñando la carta.)

Es verdad: aquí la tengo.

BEATRIZ Esta boda es un asunto,
amigo mío, tan serio, 660

que puede ser hasta causa...

ALFREDO Una boda no es proceso
que se debe examinar

con tanto detenimiento:

don Luis de Castro es un noble 665

muy antiguo; dos cangrejos

tiene en sus armas y un casco

con su lanza y...

BEATRIZ Yo desciendo

de los nobles de Aragón

por el costado paterno. 670

ALFREDO Entonces, cátese usted.

BEATRIZ Gracias a Dios, el dinero
me sobra, que mi difunto...

ALFREDO Cátese usted...

BEATRIZ Y no es esto

que yo niegue al tal don Luis 675

las cualidades de ingenio,

de ser galán...

ALFREDO Es un mozo,

Beatriz querida, completo.

Cátese usted...

BEATRIZ Sin embargo...

¡Sacrificarme de nuevo... 680

dejar de ser libre!... No;

mi libertad es primero...

Y si al fin don Luis viniera

como Inés en otro tiempo

le conoció, menos malo... 685

ALFREDO Y diga usted, ¿estuvieron

Inés y don Luis a solas

mucho rato?

BEATRIZ Por supuesto,

me dijo Inés, que ha cambiado

completamente de genio. 690

ALFREDO ¿Y hablaron?... ¿de qué? ¿Se sabe?

BEATRIZ Caprichoso y embustero...

ALFREDO ¿Oyó usted lo que decían?

BEATRIZ Y no me gustó por cierto
lo que vi.

ALFREDO ¿Qué ha visto usted? 695

BEATRIZ Un aire tan... Yo me entiendo...

ALFREDO Hable usted...

BEATRIZ Un aire...

ALFREDO Así...

tan libre, tan desenvuelto
con Inés...

BEATRIZ ¿Qué dice usted?...

ALFREDO Cásese usted... que es mancebo 700
de prendas el de Rivera...

Lo digo como lo siento.

¡Qué habrá pasado que tarda
tanto!

BEATRIZ No tal.

ALFREDO Lo veremos.

BEATRIZ El reloj.

ALFREDO (Viendo la hora.)

Las cuatro y media, 705

y a las tres, Beatriz, se fueron.

BEATRIZ No, señor.

ALFREDO Pues mi Breguet
no se adelanta ex-profeso...

(Enseñándole la hora.)

Vea usted.

BEATRIZ Las tres y media, 710

ALFREDO Le sobra a usted por entero
la razón.

BEATRIZ Habrá subido

con Inés... y...

ALFREDO (Aparte.)

(No lo creo...)

(Aparece LUIS.)

Aquí está.

Escena XV

LUIS. BEATRIZ. ALFREDO.

LUIS Llegó tan buena...

ALFREDO (Tomando el sombrero.)

En ese caso me ausento. 715

BEATRIZ (Dándose las manos.)

¡Adiós!

ALFREDO A los pies de usted.

Señor don Luis...

(Se saludan con grande amabilidad. ALFREDO se retira por el foro.)

LUIS Caballero...

Escena XVI

BEATRIZ. LUIS.

LUIS Ya que solos nos dejaron,
señora y prima, las gentes
que a admirar la galanura 720
de tantos hechizos vienen...

BEATRIZ Lisonjas tan sin motivo,
dan lugar a que sospeche,
primo y señor...

LUIS Es moneda
en este mundo corriente 725
decir la verdad si agrada,
callarla cuando moleste...
Pero dejemos a un lado,
Beatriz, verdades corteses,
y hablemos de nuestro asunto. 730

BEATRIZ Es lo mejor; me parece...

LUIS Ya sabe usted que murió
nuestro tío.

BEATRIZ Hará dos meses;
y hasta ayer, sin ir más lejos,
no supe lo que previene 735
su testamento.

LUIS ¿De veras?

BEATRIZ De esas cosas que suceden.

LUIS Sin embargo, yo escribí,
si no me engaño, a los trece
días del fallecimiento. 740

BEATRIZ Primera mentira. Debe
la carta haberse extraviado,
aunque lo dudo.

LUIS ¿Y qué tiene
de extraño?

BEATRIZ Porque hay ahora
ministro que no se duerme, 745
y una carta no es periódico

de oposición que se pierde.

LUIS Seguiré.

BEATRIZ Prosiga usted.

LUIS Mi tío, Beatriz, pretende
que el lazo del matrimonio... 750

BEATRIZ Ya lo sé.

LUIS Mas yo que siempre
obré con delicadeza,

no he de permitir se lleve

a efecto su voluntad,

si el tal matrimonio puede 755

desbaratar otros planes

de porvenir más alegre

para usted.

BEATRIZ (Aparte.)

(Ya la soltó.)

Primo y señor, felizmente

no tengo, aunque viuda y joven, 760

amores que me sujeten.

LUIS ¿Habla usted, prima, de veras?

BEATRIZ De veras hablo.

LUIS ¡Parece

mentira!

BEATRIZ ¡Qué quiere usted!

¡Si el difunto, y Dios le premie! 765

para mí del matrimonio

la antorcha sacra no enciende,

llego a viuda de cuarenta

de viuda de veinte y siete.

LUIS ¿Y en Madrid no han reparado 770

en el rubor de esa frente,

en el volcán de esos ojos

ni en esa cintura leve?

BEATRIZ Nada, primo.

LUIS ¿Ni en la mano?...

BEATRIZ (Enseñando el pie.)

Ni en el pie.

LUIS No se comprende. 775

BEATRIZ ¡Son cosas del mundo!

LUIS Entonces

importa que usted se entere

de mi carácter, si al cabo

cumpliendo como obedientes,

hemos de ser...

BEATRIZ Más que primos... 780

¿Verdad que el asunto es éste?

LUIS Sí, Beatriz: soy melancólico,

suspicaz, impertinente,
preguntón; paso los días...
¿qué digo los días? meses 785
sin ver a nadie; el esplín
suele ser en mí tan fuerte,
que aburro a cuantos me cercan
por lo tenaz y rebelde.
BEATRIZ No será muy divertido 790
vivir con usted; mas cueste
lo que costare, el amor
que más imposibles vence,
hará que el esplín se vaya
y usted verá que no vuelve. 795
LUIS Soy jugador.
BEATRIZ Mala cosa.
LUIS Disputador insolente.
BEATRIZ No habrá disputas conmigo.
LUIS Camorrista y por apéndice
espadachín.
BEATRIZ Que me place 800
la cualidad: envanece
llevar al lado un marido
que en una ocasión se muestre...
LUIS (Aparte.)
(¡Cuidado con la primita!)
BEATRIZ (¡Pues el primito no miente!) 805
LUIS Otro defecto.
BEATRIZ ¿Qué? ¿Hay más?
LUIS Soy celoso, hasta ponerme
como un tigre; me alboroto,
en un vértigo se envuelve
mi razón y es para mí 810
en ese instante solemne
la mujer frágil cristal
que con placer indeleble
despedazo...
BEATRIZ ¿Y quién no gusta,
como de un maná celeste 815
de ese amor arrebatado
que el buen poeta engrandece,
ya pinte en Venecia a Otelo,
ya en Asia a Orosman invente?
(Aparte.)
Y le han de venir pintados 820
los moriscos alquiceles.
LUIS Me retiro por la noche...
BEATRIZ ¿Muy tarde?

LUIS Cuando
BEATRIZ No me gusta esa costumbre.
LUIS No es fácil que la remedie. 825
BEATRIZ Esa pica en historia.
LUIS ¡Si he dicho ya que no hay ente
más fastidioso que yo!
¡Si es imposible se encuentre
mujer que de buena fe 830
en darme la mano piense!
BEATRIZ Si es verdad lo que usted dice...
¡No jure usted que se ofende
a Dios!
LUIS ¡Confieso también
que vivo en el alma hierve 835
otro amor!...
BEATRIZ ¡Gracias al cielo
que una verdad se desprende
de su boca!
LUIS Y diga usted,
¿habrá quien se considere
dichosa conmigo?
BEATRIZ Yo. 840
LUIS ¿Nada ve que la aterre?
BEATRIZ Nada, primo... Inés casose
con Alfredo sin quererle,
y son tan felices hoy
que envidia dan a las gentes. 845
LUIS (Disimulando su rabia.)
Está bien; si nos casamos,
haré porque usted celebre
con el tiempo su elección...
(Levantándose.)
(¡La he de meter en un brete.
No ha de ver la luz del día!) 850
BEATRIZ ¿Qué es eso, primito, hay fiebre?...
Sí, señora, estoy ardiendo...
BEATRIZ ¿El esplín?
LUIS Sí; ¡me acomete
con tanta facilidad!...
BEATRIZ ¿Y es mucho lo que padece? 855
LUIS Mucho, sí.
BEATRIZ Me lo figuro...
(LUIS toma el sombrero.)

¿Se va usted?
LUIS Otros quehaceres
me llaman.

BEATRIZ Que no se olvide...
cuanto más pronto se arregle,
mejor.

LUIS Estoy... a los pies 860
de usted.

BEATRIZ Que el caso es urgente,
y no sufriré más trámites
que los que marcan las leyes.
(LUIS saluda desde la puerta, y se retira.)

Trescientos setenta mil
de renta líquida pierdes, 865
si te echas a don Quijote
en el siglo diez y nueve.
FIN DEL ACTO SEGUNDO.

Acto tercero

La misma decoración: las puertas del fondo abiertas: se ven los salones del baile,
vistosamente engalanados, las señoras y caballeros circulan en todas direcciones: música a
lo lejos. Criados y lacayos, con bizcochos, dulces y refrescos.

Escena I

LUIS. ALFREDO. Poco después el VIZCONDE.

LUIS (Aparte a la izquierda.)
Bailad, bailad, los que necios
nada sentís en el alma;
los que veis en esta vida
divertimiento, algazara,
materialismo... 5

ALFREDO (Aparte a la derecha.)
Ayer noche
Inés me ocultó sus lágrimas;
se levantó muy temprano:
salió después y en la casa
de Beatriz... ¡Vamos con tiento, 10
que de la honra se trata:
prudencia! ¡que a mí me toca
velar por mi honor!
(Aparece el VIZCONDE.)

VIZCONDE (Estatuas
de mármol los dos parecen.
Empecemos la batalla 15
y pues tú no has de caer,
vizconde, caiga el que caiga.)
Alfredo...
ALFREDO (Saludando con amabilidad.)
Vizconde...
VIZCONDE Luis.
LUIS ¿Qué quieres?
VIZCONDE ¿No me esperabas?
LUIS No tal; te daba en el baile. 20
VIZCONDE Te engañaste; ya no bailan
sino los pollos.
(A ALFREDO.)
¿Y usted?
ALFREDO Los maridos no se cansan
en estar... A lo mejor
se eclipsan, sino se marchan. 25
LUIS Y como es que tú, vizconde,
te encuentras en esta sala
tan solo, tan...
VIZCONDE Porque estoy
examinando, con ansia
de comprenderlo, el problema 30
del matrimonio, y tan ardua
materia, Luis, necesita
de reflexión solitaria.
Y a propósito... ¿cuál es
la opinión autorizada 35
de ustedes en el asunto?
ALFREDO El matrimonio es muy santa
institución.
VIZCONDE Sin embargo...
el buen tono como carga
la tiene.
ALFREDO Pues aun así... 40
no pesa cuando es honrada.
VIZCONDE Y tú, ¿qué me dices?
LUIS ¿Yo?
Que nunca un baile fue cátedra
de matrimonios.
VIZCONDE Con todo,
se han bailado contradanzas 45
de menos complicación
que ciertos enlaces...

nos envilece y no falta
quien haya dicho en sus libros
que es la miseria una amarga
carcajada que el demonio 90
arroja al hombre en la cara.

LUIS Sin negar a usted, Alfredo,
que hay verdad en lo que acaba
de decirme, sin embargo
el matrimonio me espanta. 95

No sé lo que haré; Beatriz
es joven, amable, franca;
de belleza es un modelo
y además acaudalada...

Pues bien, este matrimonio 100
no sé por qué me acobarda.

VIZCONDE Contigo pan y cebolla.
Huyamos y allá en las Pampas...

ALFREDO ¡Huyamos! ¿Quién?

VIZCONDE Romántico.

LUIS Su humor entretiene o carga... 105

VIZCONDE Según lo toman las gentes.

ALFREDO (Aparte y retirándose a un lado con aire meditabundo.)

¡Alfredo, silencio y calma!

VIZCONDE Me han dicho, Luis, que es Inés
el objeto de tus ansias.

LUIS No es verdad.

VIZCONDE Yo la idolatro. 110

LUIS Vizconde, puedes amarla
cuanto gustes.

VIZCONDE No me engañes;
la amistad debe ser franca.

LUIS La he conocido muy niña,
vizconde, desde la infancia. 115

VIZCONDE Mira que soy vengativo,
que es condición de mi raza,
que además soy mallorquín.

LUIS No vives más que de farsas.

Déjame en paz. 120

VIZCONDE Está bien.

(Vizconde, caiga el que caiga.)

Escena II

LUIS. EL VIZCONDE. ALFREDO. BEATRIZ. EL GENERAL dando el brazo a
BEATRIZ.

BEATRIZ ¡General, si están aquí!

A todos tres los buscaba,
y al cabo los encontré. 125

ALFREDO ¿De veras, Beatriz?

LUIS Tamaña
distinción...

VIZCONDE ¿A quién se debe?

BEATRIZ Al General.

VIZCONDE ¿Y qué causa?

BEATRIZ La más sencilla, vizconde;
diome su brazo, y es harta 130

su condescendencia ya;

por mí se fatiga y anda,

y pasea más acaso

de lo que importa.

(BEATRIZ deja el brazo del GENERAL.)

GENERAL Se engaña,

que me hallo muy satisfecho 135

de ser su Amadís de Gaula,

al ver que estando más bella

se encuentra tan solitaria.

VIZCONDE (Ofreciéndola el brazo.)

Vizcondesa...

BEATRIZ Luis, el brazo,

LUIS Por tal sorpresa mil gracias. 140

BEATRIZ Bueno es que usted se acostumbre.

Y... ¿hay algo resuelto?

LUIS Nada.

BEATRIZ ¿No? ¡Paciencia! Esperaré.

LUIS Espere usted.

GENERAL (A ALFREDO.)

¿Qué te pasa?

ALFREDO ¿Qué puede pasarme, tío? 145

GENERAL Hay cierta tinta en tu cara

de tristeza y mal humor...

BEATRIZ (A todos.)

¿Vamos?

VIZCONDE Al punto.

(BEATRIZ se retira con LUIS y entra en los salones.)

Escena III

EL VIZCONDE. ALFREDO. EL GENERAL.

VIZCONDE (A ALFREDO y al GENERAL.)

Palabra.

¿Usted que es hombre machucho,
y usted que muy alto raya 150
en esto de penetrar
misterios y zarandajas
del mundo, no han sospechado
quién sea la oculta dama
que ha vuelto el juicio a Rivera? 155

GENERAL No lo sé.

VIZCONDE Dicen que es larga
la fecha de sus amores.

ALFREDO ¿Y usted en saberlo gana
alguna cosa, vizconde?

VIZCONDE Yo no.

ALFREDO Pues entonces ancha 160
Castilla, y no enturbie usted,
pues no ha de beberla, el agua.

VIZCONDE Por saber y por hablar
después...

ALFREDO A veces la charla
con intención o sin ella, 165
suele costarnos muy cara.

VIZCONDE ¿Es advertencia?

ALFREDO Es consejo.

GENERAL ¿Y a ti quién te mete?... ¡Vaya,
vaya! Vámonos, vizconde;
dejémosle con su rancia 170

doctrina: el hombre ha de hacer
aquello que más le agrada.

(Se retiran por el fondo el GENERAL y el VIZCONDE hablando con animación.)

ARTURO sale precipitadamente: el GENERAL tropieza con él, le mira y sigue su camino.)

Escena IV

ARTURO. ALFREDO.

ARTURO (Al GENERAL.)

¡Ya van dos! Es mucho cuento
con el hombre!... Tropezando
conmigo a cada momento. 175

ALFREDO ¿Qué importa?

ARTURO Me voy cargando...

¡y si me irrito!...

ALFREDO Con tiento,

Arturo, que al fin sus años
lo autorizan.

ARTURO Que modere
esos ímpetus hurraños 180
de su carácter, si quiere
respeto de los extraños.

ALFREDO Olvide usted desafueros
que no llevan intención...
la prudencia es la razón 185
mejor de los caballeros
de tan alta condición.

(Algunos caballeros y señoras atraviesan la escena durante este diálogo y se entran por la
puerta de la derecha.)

ARTURO Mil gracias por la advertencia.

ALFREDO ¿Y a donde se va?

ARTURO Al buffet.

ALFREDO ¿Y niega usted su presencia, 190
Arturo, a la concurrencia?

ARTURO Alfredo, véngase, usté.

ALFREDO No es cosa en que me divierto.

ARTURO Mire usted que sorprendente
será.

ALFREDO Me es indiferente. 195

ARTURO El salón ya está desierto.

Venga usted; se va la gente...

No se quede usted aquí
tan solo...

ALFREDO En mi soledad
he de gozar más que allí. 200

ARTURO ¿Poco puede mi amistad?

ALFREDO Vale mucho para mí.

Vamos, pues.

ARTURO Y le procuro
un buen rato.

ALFREDO Así lo creo.

ARTURO El brazo... se lo aseguro... 205

si me equivoco, el deseo
suplirá...

ALFREDO ¡Muy bien, Arturo!

(Se entran por la puerta de la derecha.)

Escena V

LUIS. INÉS que entra por el fondo.

LUIS Querida Inés, dos palabras;
serán las postreras voces
de este amor que en otros días 210
sembró tu vida de flores.

INÉS No. Luis: de modo ninguno:
quizás nuestra ausencia noten
y no faltarán sin duda
ojos investigadores 215
que me busquen.

LUIS No es posible
en tan confuso desorden.

Los unos bailan, Inés;
los otros se van veloces
en pos de ricos manjares... 220
Siéntate; no te incomoden
memorias, Inés, que viven
dentro del alma muy dóciles,
y sólo a esperar se atreven
el adiós que las otorgues. 225

INÉS Dije a usted esta mañana
que deberes superiores,
sagrados...

LUIS ¿Y quién te dice,
Inés, que los abandones?
Una palabra de amor, 230
y hoy mismo, esta misma noche
renuncio a todo; a Madrid
dejo y en otras regiones
viviré...

INÉS ¿Por causa mía
va usted a perder los goces 235
de la opulencia? Un enlace
con quien es tan rica y noble
que miramientos alcanza
de soberana en la corte?

¿Por mí se resigna usted 240
en este siglo a ser pobre?

LUIS ¡Tu amor, Inés, es mi vida!
Si es ese el precio que pones
a tu amor: pobre seré...

¿Me quieres aún? Responde. 245

INÉS ¿Y usted se figura, Luis,
que a tales conversaciones
me entrego yo por capricho,
por vanidad? ¿No conoce
usted mismo que en el alma 250

grabadas tengo ilusiones
antiguas, recuerdos puros,
ardientes y encantadores
de amor que vivió conmigo
sin yo saber, desde entonces, 255
sin yo querer que volviera
sin yo decir que me estorbe?...
LUIS Inés, Inés...

INÉS ¿Nada valen,
ni el triste llanto que corre
de mis ojos, ni la pena 260
que mi existencia corroe
desde ayer? ¿Porque usted quiere
fuerza es que yo me desborde
en mi pasión y que vaya
por calles, plazas y bosques 265
diciendo lo que aún oculto
aquí dentro tiene el nombre
de crimen? Gritando a todos...
«Aquel es; nadie me acose
en mi camino... En el mundo 270
no hay nada que me acomode
sino Luis. -Tengo un marido...
no importa que se sonroje
de haber unido a la mía
su suerte; llevele en dote 275
mi virtud y la he perdido,
mi fama y la hago girones...»
¡Ay, Luis!... El amor a veces
del egoísmo se pone
la careta y llega al fin 280
a ser repugnante y torpe...
LUIS ¡Inés, mi vida!... ¡mi dios!...
INÉS No hay vida que no se ahogue
bajo el crimen; no hay belleza
que envilecida soporte 285
con calma y resignación,
sin que sucumba a sus golpes,
el desprecio que la escupe,
de la conciencia el azote.
LUIS Inés, yo te juro aquí, 290
por la memoria del hombre
que el ser me dio, no turbar
con amantes pretensiones
la paz de tu corazón,
con tal, Inés, de que broten 295
de tu boca unas palabras

de amor, que en la ausencia borren
las dudas que el alma tiene.

INÉS ¿Y así te alejas conforme?

En un tiempo eras feliz 300

con sólo escuchar los sonos

del harpa y el dulce canto

de tu Inés: ¡nuestros amores

pasaron! No volverán,

por más que tu afán recoge 305

palabras que arroja al viento

la verdad que aquí se esconde.

LUIS ¡Inés!... ¡Inés!...

INÉS Te lo juro;

de mí no esperes que doble

la cerviz... Para memoria 310

de aquella pasión que indócil

vive aquí...

(Dándole el ramo.)

Toma... es tan pura

que debe dar sólo flores,

y un poco de llanto mío

que las queme y las agoste. 315

(Dándole el pañuelo después de haberse enjugado las lágrimas.)

LUIS ¡Inés, para siempre!... ¡adiós!...

INÉS Olvídame...

LUIS (Arrodillándose y besándole la mano.)

¡No!...

(Se levanta.)

El vizconde.

(Al presentarse el VIZCONDE que ha visto a LUIS arrodillado, éste se guarda

precipitadamente el pañuelo entre el chaleco y la camisa sobre el corazón, pero de manera

que se vean las puntas.)

Escena VI

El VIZCONDE. INÉS. LUIS.

VIZCONDE Así principia el segundo

tomo de un cuento dramático

con puntas de epigramático, 320

que ha de dar la vuelta al mundo.

LUIS Vizconde, ¿le escribes tú?

VIZCONDE Sí, por cierto.

LUIS Estará lleno

de chiste...

VIZCONDE El asunto es bueno...

picante... ¡Vale un Perú! 325

Voy a explicarte cuál es

en dos palabras.

INÉS No quiero

que usted se canse... prefiero

leerle.

VIZCONDE ¡Alfredo!

ALFREDO (Aparte entrando.)

¡Los tres!

Escena VII

ALFREDO. INÉS. LUIS. El VIZCONDE.

ALFREDO ¿Qué hay de nuevo?

INÉS El buen humor 330

del vizconde, se entretiene

en referirnos, que tiene

escrito...

ALFREDO ¿Usted escritor?

VIZCONDE En mis momentos de esplín

me doy a escribir.

ALFREDO ¿Historias 335

que recuerden nuestras glorias?

VIZCONDE No; historias de folletín.

Empiezo, y punto por punto

la he de contar.

ALFREDO ¿De tal modo

que se entienda?

VIZCONDE Alfredo, todo. 340

Personajes de mi asunto:

un marido bonachón,

un pretendiente, una dama

y un galán.

ALFREDO Esto se llama

ser claro en la explicación. 345

LUIS ¡Vizconde!...

(Se oye música de wals.)

INÉS (A LUIS.)

El wals ofrecido...

ALFREDO Espera, que rayaría

tu ausencia en descortesía.

Siga el cuento interrumpido.

VIZCONDE Una dama pobre y bella 350
amando a más no poder
a cierto galán, mujer
fue de otro. Su mala estrella
la llevó al mundo después,
y en el asaz imprudente 355
se burló de un pretendiente
a su amor...

ALFREDO Hay interés
en el asunto...

LUIS No veo...

ALFREDO ¿Que no?... Pues a mí me agrada.

INÉS No encuentro en la historia nada... 360

LUIS Ni en mí despierta el deseo...

VIZCONDE ¿No? Ya verás; entretanto
que ella aquí su mano daba,
el primer galán viajaba...

INÉS (Aparte.)

¡Mi culpa no es para tanto!... 365

¡Valor y serenidad!

ALFREDO Siga usted que me divierte
oír contar de esa suerte...
con tal naturalidad...

(No paga su sangre toda 370
tan infame villanía.)

VIZCONDE Pasó tiempo y llegó un día...
aquí episodio de boda,
y se juntaron los dos.

Primera parte del cuento. 375

INÉS Queda para otro momento
la segunda.

ALFREDO No, ¡por Dios!...
que juntos ya los amantes,
de encuentro tan singular
sin remedio han de brotar 380
escenas interesantes...

Siga usted.

VIZCONDE En la segunda
he de poner, bien descrita
se sobrentiende, una cita,
que en estos lances abunda... 385
cualquier romance de amores...

y en esta cita ha de haber
por fuerza que recoger
algún ramito de flores.

(ALFREDO fija los ojos en el ramo de flores.)

Mucho de mi bien, mi cielo 390

de arrodillarse el galán,

y sin miedo al qué dirán

como prenda algún pañuelo.

(Involuntariamente LUIS procura esconder el pañuelo con disimulo; pero ALFREDO sigue sus movimientos con la vista.)

¡Eh! ¿Qué tal?

ALFREDO Sube de punto

el interés. Y por dónde 395

se desenlaza, vizconde,

(INÉS conmovida se sienta en el sofá.)

tan enmarañado asunto?

(Con cariño.)

¿Inés?... ¿Te vuelve el vahído

de esta mañana?

INÉS Me voy.

ALFREDO ¿No estás para bailes hoy? 400

¿Ni aun para el wals ofrecido?

INÉS No, Alfredo.

LUIS (Con amabilidad afectada.)

¿Puedes oír,

vizconde?

(ALFREDO al mismo tiempo que atiende a INÉS, los observa.)

VIZCONDE (Acercándose.)

¿Qué quieres?

LUIS (En voz baja.)

Quiero,

porque eres mal caballero,

matarte pronto o morir. 405

VIZCONDE No se engaña a la amistad impunemente.

LUIS Villano,

habla más bajo, o mi mano

te despedaza.

INÉS Es verdad;

tomar el aire es mejor. 410

LUIS A las dos y con espada.

VIZCONDE El arma que más me agrada.

LUIS Vizconde, que va el honor

de una mujer...

ALFREDO Ya se pasa,

mi bien. ¿No es cierto?

INÉS (Levantándose.)

Si tal. 415

ALFREDO ¡Jesús! ¡qué pícaro mal!
¡Y siempre fuera de casa!
¡No estés tan triste!... Rivera,
dé usted el brazo a mi Inés...
Alégrate... ¿No me ves 420
a mi? Si alguno te viera,
creería...
INÉS (Aparte.)
¡Qué humillación!...
(Tomando el brazo de LUIS.)

Alfredo, ¿no vienes tú?
ALFREDO ¡Yo no! Vete al ambigú... 425
no te vuelvas al salón.
Yo supongo que ¿hecho un ascua
está el marido entre tanto?
VIZCONDE No señor; porque es un santo
con mofletillos de Pascua. 430
ALFREDO (Pronuncia estos versos en medio de grandes risotadas: INÉS y LUIS se ríen
también. ALFREDO los acompaña hasta la puerta de la derecha: El VIZCONDE se dirige a
los salones por la del foro.)
¡Bravo, vizconde!... ¡Díos mío!
no puedo... ríete, Inés...
y usted también. ¡Tú no ves
con cuánto gusto me río!

Escena VIII

ALFREDO.

Ay! Sal de mi corazón, 435
dolor que me atormentabas,
en lágrimas por mis ojos,
y en sangre con mis palabras.
¡Le mataré!... Con la suya
sabré lavarme la infamia 440
que arrojó sobre mi nombre
su lengua desvergonzada;
y haré pedazos tu lengua,
¡vizconde, vizconde!... ¡Oh rabia!
La ira nubla mis ojos, 445
y la voz en mi garganta
se ahoga; todo mi cuerpo
estremecido se exalta,
y ríese el corazón
y alégranse las entrañas 450

al contemplar que ya toco
el placer de la venganza.
¿Y como ir hasta ella
sin exponerme a que caiga
sobre el cristal trasparente 455
de mi opinión y mi fama
el mote ruin con que insultan
los hombres esta desgracia?
Silencio, prudencia, Alfredo,
y atolondrado no vayas 460
tú mismo a precipitar
sobre tu nombre esa mancha.
(Se pasea en la mayor agitación.)

Inés le quiso en un tiempo...
Inés ayer me juraba
que después... Luis vino luego... 465
habló con ella... En la casa
de Beatriz... Al verme, Inés
convulsa, desalentada,
se desmayó... Por la noche
el baile... Prendiose cuantas 470
preseas le dio mi amor...
Y ¿qué me importan sus galas
ni su amor, cuando mi honra
la honra que se maltrata,
en la lengua del vizconde 475
será de Madrid la fábula?
Don Luis... no me queda duda...
por su descaro y audacia
retó al vizconde... Si yo
no me anticipo, mañana 480
dirán por do quier las gentes
que Inés del duelo fue causa
que por Inés con Beatriz
la boda don Luis rechaza
y al decirlo irá mi honra 485
con razón despedazada
por esos mundos de Dios
sirviendo a todos de farsa...
No señor, yo soy primero;
antes que yo nadie saca 490
la espada en favor de Inés,
y si el vizconde me mata,
diga después lo que quiera,
la sociedad; no me espantan
sus burlas: y si le mato, 495

pondranse todos mordaza,
que historias de folletín
escritas con sangre humana,
producirán tal efecto
que nadie querrá explicarlas. 500
Así pues dentro de poco...
Alfredo, prudencia y calma...
¡Don Luis!... Después... Es preciso
a distintas circunstancias,
diferente proceder... 505
¡Inés! ¡Inés! ¡Se me saltan.
las lágrimas de los ojos,
y el corazón se me arranca
del pecho! ¡Inés! Alguien viene...
Prudencia...
(Aparece el VIZCONDE.)

¡Dios mío, gracias! 510

Escena IX

ALFREDO. EL VIZCONDE.

ALFREDO ¿Usted por aquí, vizconde?
¿Cómo tan solo?

VIZCONDE No puedo
sufrir el calor: me ahogo
en los salones, Alfredo.

ALFREDO ¿De veras?

VIZCONDE ¿Se ha puesto ya 515
el viento del buen humor?

ALFREDO No señor, que he sido siempre
en las materias del honor
muy quisquilloso...

VIZCONDE ¿Y acaso
he dado yo a usted motivo?... 520

Si es así, como advertencia
aquel consejo recibo.

ALFREDO A risa no tome usted
lo del consejo, que es grave...

VIZCONDE ¿De qué se trata?

ALFREDO ¡Vizconde!... 525

VIZCONDE No adivino...

ALFREDO Usted lo sabe,
y haciendo a usted la justicia
que se merece, no puedo

suponer que usted no quiere
hablar... porque tiene miedo... 530

VIZCONDE ¿Yo miedo? ¡Pregunte usted,
que he de explicarme, por Dios!

ALFREDO ¡Ya empezamos a entendernos,
señor vizconde, los dos!...

Me han dicho...

VIZCONDE Pronto.

ALFREDO Cuidado, 535

vizconde, que no permito
que en mi presencia ninguno
más que yo levante el grito.

VIZCONDE Ni yo he tenido paciencia
igual en mi vida, Alfredo. 540

ALFREDO La paciencia es muchas veces
el sinónimo del miedo.

VIZCONDE ¡Miserable!

ALFREDO (Sujetándole la mano.)

Quieto ahí...

Estamos en casa ajena.

VIZCONDE Yo no comprendo a este hombre. 545

Hable usted, que no sin pena
tranquilo le escucharé.

ALFREDO Me han dicho que usted proclama
por todas partes, vizconde,
en perjuicio de mi fama, 550
que en cierta ocasión cobarde
estuve con un don Juan
de Ozores, hombre perdido,
disipador y truhán.

VIZCONDE No es verdad; ni yo sabía 555
de lance tal, ni he contado

paparrucha semejante:
éste es un cuento forjado
con mala intención sin duda.

ALFREDO Me han dicho también que usted 560
se ríe de mi bondad,
llamándola buena fe
de marido candoroso.

VIZCONDE No es cierto.

ALFREDO ¿Que miento yo
señor vizconde?

VIZCONDE Si usted 565

en provocar se empeñó
un lance, no se incomode
en buscar pretextos vanos:
a todas horas del día

me sobran valor y manos. 570

ALFREDO Hay razón.

VIZCONDE ¿Cuál es entonces?

Sépala antes de reñir.

ALFREDO ¿Pues no ha conocido usted
que no la quiero decir?

VIZCONDE ¿Hora?

ALFREDO Mañana a las dos. 575

VIZCONDE Perdone, por Dios, hermano;
tengo otro a la misma hora.

ALFREDO A las siete.

VIZCONDE Es muy temprano.

ALFREDO A las once.

VIZCONDE Me conviene.

¿Armas?

ALFREDO Espada o pistola. 580

VIZCONDE ¿Distancia?

ALFREDO La que designen.

VIZCONDE Adiós.

ALFREDO Adiós.

VIZCONDE Carambola

mejor en mis aventuras

galantes no la he tenido:

librarme puedo mañana 585

del amante y del marido.

(Vase por la derecha y saluda al GENERAL que entra por la misma puerta.)

Escena X

ALFREDO. EL GENERAL.

GENERAL ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Qué tropel

en el ambigú! ¡Qué gresca!

¡Y está abundante... eso sí!

el Champagne no escasea... 590

De toda la temporada

es sin disputa la fiesta

más brillante... Y tú ¿qué tienes?

¿Por qué no has ido a la mesa?

ALFREDO Porque un asunto más grave 595

aquí me detuvo...

GENERAL ¿Y era...?

ALFREDO Escuche usted; necesito

primero de su experiencia,

y después de su valor...

GENERAL Habla, sobrino, y apriesa... 600
¿Qué ha sucedido?
ALFREDO Que Inés
por loca o por indiscreta
compromete su decoro.
GENERAL ¿Son celos?
ALFREDO Son... evidencias.
Inés adora...
GENERAL ¿Al vizconde?... 605
ALFREDO No señor.
GENERAL ¿A quién?
ALFREDO Se acuerda
de don Luis que fue su amante.
GENERAL ¿Don Luis de Castro y Rivera?
ALFREDO Sí señor.
GENERAL Fácil remedio...
entre ella y don Luis, cien leguas. 610
ALFREDO Es que el vizconde...
GENERAL ¿También?
ALFREDO Con descarada insolencia
la insultó...
GENERAL ¡Sobrino! Y luego,
como es natural que hiciera,
don Luis de su proceder 615
pidiolo al vizconde cuenta.
Yo entonces, porque los dos
ignorasen la vergüenza
de mi situación, callé...
pero después...
GENERAL ¡No suspendas 620
tu narración, por San Marcos!
ALFREDO Historia, Señor, como éstas,
hasta después que se escriben
con sangre, a nadie se cuentan.
GENERAL Alfredo, mi autoridad 625
lo manda; soy la cabeza
principal de la familia,
y mi egoísmo no piensa
soportar impunemente
ultrajes a mi nobleza. 630
ALFREDO Aparte llamé al vizconde
y le he retado.
GENERAL (Estrechándole la mano.)
Esta diestra
te dice que hiciste bien.
ALFREDO Mi cuestión es la primera
que se ha de zanjar mañana, 635

y evito así se entretenga
el vizconde refiriendo
la causa de su querella
con don Luis, pues yo le he dado
otro pretexto a la nuestra. 640
GENERAL ¡Bien, sobrino!
ALFREDO Usted será
el padrino.
GENERAL Lo que quieras...
con mucho gusto...
(Aparte y separándose un poco de ALFREDO.)

¡Qué sabio
he sido! Y luego se empeñan
en decir... ¡Si es el que sigo 645
el mejor de los sistemas!
Nunca he querido casarme
por estas y otras prebendas.
ALFREDO Después de acabado el lance
con el vizconde, si es buena 650
mi salud, con el don Luis
otro más serio nos queda...
GENERAL Sobrino... de ningún modo.
ALFREDO ¿Por qué razón?
GENERAL A su ofensa,
venganza más que castigo: 655
le casas, y así te vengas.
Pero ya vuelven las gentes...
Tranquilidad y prudencia.

Escena XI

INÉS. BEATRIZ. ALFREDO. VIZCONDE. LUIS. GENERAL. ARTURO. SEÑORAS y
CABALLEROS.

(Algunos caballeros llevan los ramos de flores de las señoras y se pasean dándolas el brazo; otras parejas se sientan. ALFREDO, sobreponiéndose al pesar que le abruma, está alegre y obsequioso con INÉS y con BEATRIZ. INÉS muy triste. LUIS pensativo. BEATRIZ atiende a los convidados y observa cuanto pasa. ARTURO impaciente, de mal humor. El VIZCONDE bullicioso.)

BEATRIZ No tanto, señor vizconde;
un baile sin pretensión. 660
de amigos: no corresponde,
ni con mucho, a ese montón
(Paseándose.)

de elogios que usted relata...

VIZCONDE He dicho a usted lo que siento,
y es la vajilla de plata, 665
por su labor, un portento.

BEATRIZ Herencia de mi difunto.

VIZCONDE ¡Gran baile y mejor buffet!
¡Qué detalles! ¡qué conjunto!

BEATRIZ Vizconde, cállese usté. 670
General, ¿en qué se piensa?

GENERAL ¿En qué, Beatriz? En que está
esta atmósfera muy densa.

BEATRIZ Pues pronto se aclarará...

GENERAL Así lo espero, sobrina... 675

BEATRIZ Alfredo...

GENERAL Vamos, responde...

VIZCONDE ¡Es usted, Inés, divina!...

INÉS Mil gracias, señor vizconde.

ALFREDO (A BEATRIZ.)

Perdone usted: distraído...

BEATRIZ ¿Y cómo en este rincón, 680
señor cartujo, le ha ido?

ALFREDO ¿Qué falta hago en el salón?
(Estrechándola la mano.)

¿Te sientes mala, querida?

INÉS No, Alfredo...

ALFREDO Tu palidez
es tanta, que fue de huida 685
el buen color de tu tez...

LUIS (Aparte.)

¡Cómo padece!...

INÉS (Aparte.)

¡Infeliz!

ALFREDO ¿No es verdad, amada Inés
que sienta bien a Beatriz
este tocado?...

INÉS Así es... 690

VIZCONDE Y tanto, que resplandece
como nunca su belleza.

ALFREDO Señor vizconde, parece
que usted a aplaudir empieza
lo que ha mucho tiempo brilla... 695

VIZCONDE Alfredo, el mejor cristiano
siempre dobló la rodilla
a la Venus del Ticiano;
y Venus es una diosa
de distinta religión... 700

BEATRIZ Señor vizconde, no es cosa
de que siga el parangón.
ARTURO (Entrando y viendo al GENERAL.)
Aquí está; yo le prometo
que así como su vejez
exige de mí respeto... 705
Yo se lo exijo a mi vez.
GENERAL Bien, sobrino: te has portado...
ALFREDO ¡Si viera usted lo que pasa
en mi corazón!...
GENERAL ¡Cuidado!
ALFREDO Toque usted; mi mano abrasa. 710
MANRIQUE (Entra y se dirige a ALFREDO: en voz baja.)
Alfredo...
ALFREDO Manrique amigo...
MANRIQUE El vizconde me eligió...
GENERAL (Se retira a un lado con MANRIQUE.)
Entonces, acá conmigo
que su padrino soy yo.
ARTURO No se ha de reír el viejo: 715
me ha dado tres pisotones
y yo he de abrirle el pellejo...
¡Vive Dios!...
MANRIQUE (Al GENERAL.)
Las condiciones
son duras...
GENERAL Las quiere así...
MANRIQUE ¿No hay otras?... Acepto, pues. 720
ALFREDO (Apoyándose en el brazo de LUIS.)
Véngase usted por aquí...
INÉS Beatriz...
BEATRIZ ¿Qué te pasa, Inés?
INÉS (Reportándose.)
Nada...
(BEATRIZ habla con algunos caballeros que la rodean.)

ALFREDO Castro, tengo un lance
con el vizconde, y espero
de usted en tan duro trance 725
un favor de caballero.
LUIS Disponga usted, como guste,
de mí.
ALFREDO Por que Inés mañana
no se alborote y asuste
si alguna lengua villana 730
le contare...
INÉS (A BEATRIZ.)

Di, qué harán
Alfredo y Luis tan callando...
BEATRIZ ¡Qué se yo!
INÉS ¿No ves?...
BEATRIZ ¡Qué afán!
Es muy claro: están hablando.
LUIS Bien, Alfredo: la diré 735
que el tal lance se efectuó,
que libre ha salido usted
y que el padrino fui yo.
ALFREDO Finjamos, Luis, que nos mira...
cuidado, que es singular 740
el mundo; todo es mentira.
(Se dirigen del brazo a donde está BEATRIZ e INÉS, cercadas de otros caballeros.)

LUIS La risa, como el pesar...
INÉS ¡Ay! respiro...
MANRIQUE (Se dan las manos.)
Así lo haré
Señor General...
GENERAL Adiós.
ARTURO General...
GENERAL (Mirando.)
El pollo...
ARTURO ¡Eh!... 745
Tenemos que hablar los dos...
GENERAL Después... mañana... otro día.
ALFREDO No puedo aguardar, que es grande,
señor, la impaciencia mía:
no espere usted que me ablande... 750
Tres pisotones...
GENERAL Me voy...
¡Qué niño!... Me compromete
a que...
ARTURO Mis respuestas doy
con la punta del florete...
GENERAL ¿Conque usted me desafía?... 755
ARTURO Sí Señor...
GENERAL Usted se empeña...
en que los dos...
ARTURO No se ría...
GENERAL El niño delira o sueña...
Buen... ¿Y qué dirán
si yo?... Quince años...
ARTURO Es que, 760
Señor, la valeur n'attend
point le nombre des années.

No admito disculpa humana...
(Marcándola con el bastón.)
Una segunda y al suelo...
GENERAL Le voy a comprar mañana 765
fléuri, cartilla y pañuelo.
MANRIQUE (En voz baja al VIZCONDE.)
Corriente...
(Se oye la orquesta.)

GENERAL (A ALFREDO en voz baja.)
Corriente...
BEATRIZ (Toma el brazo del VIZCONDE.)
Llama
la orquesta... al salón, señores...
ARTURO Cada galán con su dama...
(LUIS sigue con sus miradas a INÉS.)

INÉS (Tomando el brazo del GENERAL.)
El brazo.
GENERAL Con mil amores. 770
ARTURO ¡Qué noche! ¡Toda es placer!...
BEATRIZ Caballeros a bailar...
INÉS (Aparte.)
¡Corazón, a padecer!
ALFREDO ¡Corazón, hay que esperar!
(ALFREDO se sienta en una silla, don LUIS permanece de pie. Cae el telón.)

FIN DEL ACTO TERCERO.

Acto cuarto
La misma decoración del acto primero.

Escena I

El GENERAL embozado. BLAS.

BLAS ¿Qué manda vucencia?
GENERAL Di
a mi sobrino que estoy
de prisa.

BLAS Al instante voy.
(Se entra por la puerta de la izquierda.)

GENERAL Corriendo: le espero aquí.

Escena II

GENERAL.

¡Quién lo creería! ¡A mi edad!... 5
¡Metido en tan duro trance!...
Porque este lance es un lance
de responsabilidad.
(Se desemboza.)

Inés... mi sobrino... Un loco
es el vizconde y de atar. 10
¡Meterse en averiguar!...
Si le matan, aún es poco.
Y la mañana está fría...
¡Caramba!... ¡Qué buena cosa
es en Madrid la pañosa! 15
Yo nunca dejo la mía,
ni en el gabán... Algunos van
con éste sólo... no yo,
que siempre me pareció
débil muralla un gabán 20
cuando el Norte se destapa;
porque al fin de este ropón
es cómoda la invención
llevando encima la capa.
Y en esta gresca el sobrino 25
lleva razón... ¡Humillarla!
¡En su presencia insultarla!
No quedaba otro camino.
Yo no le he dicho... ni quiero
decir... La razón le sobra; 30
matar al vizconde es obra
de excelente caballero.
Aquí está.

Escena III

ALFREDO. GENERAL. BLAS.

ALFREDO (A BLAS que se marcha en seguida.)

¿Vino el carruaje?

GENERAL ¿Cómo te sientes?

ALFREDO Dispuesto

a todo: quien me habla de esto 35

me infunde mayor coraje.

GENERAL ¿Has visto a Inés?

ALFREDO Desde anoche,
no señor.

GENERAL ¿Y no te habló?

ALFREDO ¡Mucho en silencio lloró!

ARTURO ¿Qué más?

BLAS (Desde la puerta.)

Ha venido el coche. 40

(Se retira.)

ALFREDO Que espere.

GENERAL ¿No has procurado
indagar?...

ALFREDO ¿Y para qué?

¡Si estoy seguro, si sé
que Inés no me ha deshonrado!

Inés podrá haber cedido 45

al recuerdo poderoso

de otro amor; mas de su esposo

la fama no echó en olvido.

Ese recuerdo será

de influencia pasajera. 50

GENERAL Sobrino, ¿y si no lo fuera?

ALFREDO Entonces...

GENERAL ¿Qué?

ALFREDO ¡Dios dirá!

De todas maneras, tío,

yo creo que hice muy bien

en ser prudente.

GENERAL También 55

es ese el dictamen mío.

ALFREDO ¡Que ignore el mundo, señor,

el motivo de este duelo;

echemos al lance un velo,

que es un espejo el honor! 60

Si mato al vizconde, oculto

debe quedar el motivo;

y si es el vizconde el vivo,

amores no dificulto

de nadie, amores que son, 65

muriendo yo, permitidos.

GENERAL ¿No están hoy correspondidos?

¿No te engaña el corazón?

ALFREDO No lo sé; mas se me alcanza
que el dicho de usted dolor 70
me da, y me quita el valor
quitándome la esperanza.

Así, pues, no hablemos ya
de lo que el lance provoca;
demos un punto a la boca, 75
que en ello no perderá
mi buena opinión.

GENERAL (Mirando el reloj.)

Ya es tarde.

ALFREDO Dieron a poco las diez.

GENERAL Sé puntual por esta vez.

ALFREDO No ir a tiempo es de cobarde 80
y no lo soy.

GENERAL Vamos, pues.

ALFREDO No tan pronto, porque quiero...

GENERAL Dentro del coche te espero.

ARTURO Necesito hablar a Inés.

No tardaré.

Escena IV

ALFREDO.

Ya llegó 85

la hora, valor; que nunca
se diga Alfredo, de ti
que vengaste las injurias
con otras y mucho más,
cuando aparecen confusas. 90

¡Arbitra Inés de su suerte,
si en otros amores funda
su bienestar, su reposo,
del corazón la ventura,
viva feliz sin que el dardo 95
de mi presencia importuna
penetre en el bien que goce
con su emponzoñada punta
Inés!

Escena V

ALFREDO. INÉS.

ALFREDO Te esperaba, Inés.

INÉS ¿Qué exiges de mí?

ALFREDO ¿Te asusta 100

el tono de mis palabras?

No merece esa pregunta

el deseo natural

de una explicación.

INÉS Segura

estoy de mi proceder; 105

si no me aterran calumnias.

Tampoco las apariencias

me importan, siempre que puras

consERVE ante la justicia

de Dios mi fama y la tuya. 110

ALFREDO Pero es el caso, señora,

que en el mundo se acostumbra

a juzgar y a decidir

por lo que en él se vislumbra;

es el caso que mi afrenta 115

ayer ha sido tan pública...

INÉS Alfredo, tiento en la lengua,

que no hay afrenta ninguna.

Yo sé del honor el precio;

sé que en la tierra no hay suma 120

de amores ni de grandeza

que me sirvan de disculpa

si le pierdo: aunque muy pobre,

honrada ha sido mi cuna

y mientras viva he de serlo, 125

y honrada me iré a la tumba.

ALFREDO Bien, Inés: lo que tú quieras,

y esas lágrimas enjuga

que conmovida derramas,

pues temo, si continúan, 130

que explicaciones urgentes

entre los dos interrumpan.

INÉS Obedezco, y algún día

sabrás la mortal angustia

con que las vierte el dolor 135

que aquí violento me punza.

ALFREDO Inés, ayer de mañana

con la verdad del que juzga

muerto el amor de otros años,

me ofreciste la pintura 140

de tu vida de tal modo,

que el alma y la lengua mudas,

no tuve más que mis ojos
para adorar tu hermosura
y pedirte que olvidaras, 145
Inés, sospechas injustas.
INÉS ¡Y no te engañaba, no!
ALFREDO Lo creo: después sin duda
tu mala estrella y la mía
que por lo visto iban juntas, 150
envidiosas de la paz
de nuestro hogar, iracundas
me arrojaron a un abismo
de confusiones tan turbias,
que al punto empecé a dudar... 155

INÉS ¿La vuelta de Luis?...

ALFREDO Escucha:

anoche en el baile, cuando
el vizconde con inmunda
narración se divertía
en dar a mi honor tortura, 160
yo le escuché, muy tranquilo
al parecer, con estúpidas
carcajadas, fingimientos
del hombre que en vano busca
un velo para tapar 165
el vil borrón que le ensucia;
pero en mis venas la sangre
saltaba como la espuma
del mar que chisporrotea
del huracán por la furia; 170
y ante mis ojos ardía
esa antorcha que no alumbra,
la antorcha de la venganza
ante la afrenta que insulta...
y callé por tu decoro, 175
porque ante las gentes se lisa
callar, y al vizconde di
pretexto, a veces ayuda,
y los dos nos divertimos
con mi honor; y entre las burlas 180
de un villano y la prudencia
de un hombre que no se ofusca,
la honra de mi familia
era un juguete!... ¡Fue mucha
la serenidad anoche 185
del hombre que no te acusa,
porque cree de corazón,
Inés, que no tienes culpa!

INÉS Y esa es la verdad, Alfredo:
de aquella ruin barahúnda 190
que armó insolente el vizconde,
no he sido cómplice. En pugna
mi deber con un recuerdo
que avergonzado se oculta,
saldrá el primero triunfante 195
de tan repentina lucha.

No sé lo que en mí se pasa:
sobre el corazón se agrupan
sentimientos encontrados
que se rechazan; fluctúa 200
mi razón; si pienso en ti,
de pronto la imagen suya
se me aparece: perdida,
en tal laberinto, excusas
le demando a mi razón 205
y mi razón me repulsa.

Alfredo, dame tu apoyo;
huyamos de tan profunda
confusión; ¡soy inocente;
tu Inés, ante Dios lo jura! 210

ALFREDO Ya lo sé; que no se cambia
sin exponerse a la ruda
reconvencción de las gentes,
por alegrías presuntas,
el bienestar que en el seno 215
de la virtud se disfruta.

¿Sabes tú lo que es vivir
en esa infame coyunda
que llama la sociedad
amorosas aventuras?... 220

INÉS ¡Alfredo!

ALFREDO La adulación
por el momento deslumbra
a la mujer; la lisonja
tan cautamente la arrulla
y engalana su torpeza 225
con tal variedad de plumas
que mal su grado se engaña
la condición más astuta.

Pero en el fondo no hay paz,
no hay felicidad: repugna 230
el mismo placer que halaga;
allí la conciencia aguza
sus flechas y para siempre
allí las clava y sepulta...

Y cuando pasa el capricho 235
en que la pasión se funda,
cuando al fin se desvanecen
las ilusiones impuras
y alza su frente el desprecio,
y el grito fúnebre zumba 240
de la conciencia implacable,
entonces las vestiduras
no bastan, ni las preseas,
ni los adornos de púrpura
para volver al semblante 245
marchito su galanura,
que en él stampa su sello
la degradación que triunfa,
dejando en él enclavadas
del deshonor las arrugas. 250
Y entonces la sociedad
también el látigo empaña
del escarnio y la ironía
y su majestad augusta
vindica, y los desvaríos 255
en vez de amenguar abulta,
y la mujer infeliz
por más que do quier acuda,
no encuentra, Inés, a pesar
del gran dolor que la abruma, 260
sino hombres que la desprecien
y mujeres que la escupan.
INÉS (Levantándose.)
¡Alfredo!... Basta de oír
acusaciones, si acusas;
cesen ya los improperios, 265
¡Alfredo, si es que me insultas!...
Aún puedo mirar tranquila
a esa sociedad injusta
que es muchas veces la causa
de ser la mujer perjura 270
y otras tiene el monopolio
de pretensiones absurdas...
ALFREDO ¿Inés?
INÉS ¡Yo sé lo que exige
la nobleza de mi alcurnia,
sé lo que debo a los nombres 275
de Pimentel y de Zúñiga
unidos en los altares
al nombre de Covarrubias,
y porque lo sé, mis ojos

te miran y no se nublan; 280
y porque lo sé, ya es hora
de que mis palabras suban
hasta ti, que te pregunten
de qué manera se ocupan
en la sociedad las gentes, 285
de una mujer que a la brusca
voluntad cedió de un padre
y ahogó la pasión aguda
de su amor con el dogal
de su deber!... ¡La pintura 290
no fue exacta; te olvidaste
de retratar una a una
las penas del corazón
que calla por más que sufra;
el secreto de esas lágrimas 295
que se vierten infecundas
para el bien; esa agonía
que crece entre fiesta y bulla,
y hasta el umbral de la muerte
callando a la vida empuja: 300
esa hiel encarnizada,
y esos dardos que se cruzan
y hieren y martirizan
incansables, sin que aturdan
la razón y sin que logren 305
de la virtud que sucumba!...
¿Qué nombre le dan a aquella
que los lazos desanuda
de su amor? ¿Qué nombre dan
a la que sin tregua lucha 310
y vence al fin y presenta
clara la frente y desnuda,
sin miedo a que la desprecien,
sin temor a que la escupan?...
ALFREDO ¡Inés!... ¡Inés!... Mi partido 315
tomé ya, de mi fortuna
la mitad es para ti,
si lejos de mí aseguras
tu felicidad...
INÉS ¿Y el mundo?
¿Y mi opinión? ¿Y la tuya?... 320
ALFREDO Un viaje será el pretexto...
Decide, Inés, lo que cumpla
mejor a tu voluntad,
los miramientos arrumba.
O vivir en la abundancia 325

sin que lecciones insulsas
por ser más te molesten,
o abandonar con premura
a Madrid, hoy mismo, Inés...

(Mirando el reloj.)

¡Ya es tarde, adiós!...

INÉS

¡Él te acuda! 330

Escena VI

INÉS.

¡Y así se premia el combate
de la virtud contra el vicio!

¡Al corazón que aquí late
sin embargo no le abate
lo estéril del sacrificio! 335

¡La lucha está ya empeñada
entre el deber y el honor!

¡Situación desventurada!

¡Si sucumbo... el deshonor!

¡Si salgo triunfante... nada! 340

¡Frialdad!... ¡Ni un solo acento
de paz en su despedida!

¡Y él sabe que yo no miento
y sabe que el sentimiento
puede costarme la vida! 345

No me atormentes, historia
de ese amor, que un crimen es,
así como fue mi gloria!

¡Virtud, apadrina a Inés
en contra de su memoria! 350

¡Alfredo!... ¡Luis!... ¡No vendrá...
por última vez me habló
anoche y no insistirá!

¡Así me lo prometió,
y fiel me lo cumplirá! 355

¡Y si volviera!... ¡sería
hacerme un insulto a mí...

y yo le castigaría
con mi desprecio... eso sí...
mas no le aborrecería! 360

Escena VII

INÉS. LUIS.

INÉS ¡Luis!

LUIS ¡Inés!

INÉS Entre los dos
no hay lazo ya que nos una;
de esta visita importuna
la cuenta le toca a Dios,
no a mí; que yo de ella infiero 365
que es usted, y no le asombre,
como a los demás, un hombre
cualquiera, no un caballero.

LUIS ¿Así me recibe usted
porque faltó a su precepto? 370

INÉS No gana mejor concepto
quien miente palabra y fe.

LUIS Me he visto obligado yo
a faltar a mi promesa...

INÉS ¡Donosa disculpa es esa!... 375

LUIS ¿Usted no la admite?

INÉS No.

LUIS ¡El mismo Alfredo ha querido
que yo viniera en persona!...

¡Inés!... ¿Tampoco me abona
la voluntad de un marido?... 380

INÉS No comprendo...

LUIS No es la cosa
tan difícil sin embargo...

INÉS ¿Qué razón?...

LUIS Tengo a mi cargo
tranquilizar a la esposa...

INÉS ¿Qué ha sucedido?

LUIS En un duelo, 385
Alfredo, con el vizconde...

INÉS ¿En dónde está Alfredo? ¿En dónde?
decídmelo... ¡por el cielo!

¿Qué sucede? ¿Qué ha pasado?
al punto... Saberlo quiero. 390

Si es usted buen caballero,
no hay que engañarme... ¡Cuidado!

LUIS Sano y salvo está...

INÉS ¡Ay! respiro:
¡gracias mil por su bondad!...

¡De entera felicidad 395
es éste el primer suspiro!...

¿A qué hora fue?...

LUIS Yo le vi

a cosa, Inés, de las nueve.
INÉS ¿Razón del duelo?...
LUIS No debe
decirse a nadie...
INÉS ¿Ni a mí?... 400
¿Quién fue su padrino?...
LUIS Quien
al traer a usted noticias
agradables, por albricias
recibe ingrato desdén.
INÉS ¿Y Alfredo fue?...
LUIS Vencedor... 405
INÉS ¿Se batió con bizarría?
LUIS ¡Como hombre que defendía
en la honra de usted su honor!...
INÉS ¡Ay! ¿Conque es mi nombre mengua?...
LUIS Inés...
INÉS ¡Ya escándalo ha sido!... 410
LUIS No hay honra que no haya herido
del tal vizconde la lengua...
INÉS Y Alfredo... ¡Qué humillación!...
¡Oh! ¡Qué noble proceder!...
desde hoy su esclava he de ser... 415
No es otra mi condición.
LUIS No es él solo; alguno habrá
que en más terrible contienda
tu honra también defienda...
INÉS Pero él se ha batido ya... 420
Y no ha esperado a decir...
«Voy a defender tu honor,»
cuando es callado el valor
es mucho más de aplaudir.
LUIS No hay tiempo, Inés, que perder 425
en ilusoria esperanza;
de Alfredo al fin la venganza
sobre ti vendrá a caer...
Toda precaución es poca;
por penetrar, nos acecha, 430
en este amor...
INÉS No sospecha;
lo sabe ya por mi boca.
LUIS Huye al punto que perdida
estás, si obstinada aquí...
INÉS Jamás... 435
LUIS ¡Inés, piensa en ti!
¿De qué me sirve la vida?
¡De mí no exijas que huya!...

Su vida expuso este día...
Yo haré que guarde la mía 440
para cuidar de la suya.
Vete, Luis.

LUIS ¿Y es eso amarme
con un amor verdadero?...

INÉS Por lo mismo que te quiero,
no intento, Luis, deshonrarme. 445
(Ruido dentro.)

LUIS Ya no es tiempo.

INÉS ¡Ay infeliz!
Venganzas justas provocho...

LUIS ¡Serénate, Inés! un poco.

BEATRIZ (Dentro.)

Inés, Inés...

INÉS ¡Ay!... Beatriz...

Escena VIII

INÉS. BEATRIZ. LUIS. ARTURO.

BEATRIZ Inés, Inés...

INÉS ¿Qué ha pasado?... 450

Tan grande inquietud me extraña....

BEATRIZ Sin embargo, es natural:
te quiero con toda el alma

y ésta es la razón por que
me encuentras hoy en tu casa 455

INÉS No te comprendo, Beatriz...

¿Qué significan palabras
que llegan a mis oídos
de tal manera embozadas?

¿Me explica usted?

LUIS Yo... no sé... 460

BEATRIZ No te sorprendan. Buscaba
a Alfredo: hablarle quería

de un asunto de importancia
a solas... y al verte aquí...
con Luis... y tan de mañana... 465

Alfredo, Inés, ¿dónde está?

INÉS No sé: tu pregunta llama
mi atención.

BEATRIZ Es que... me han dicho...

INÉS ¿Lo del vizconde?... Ya se habla
por Madrid...

LUIS (Con intención a BEATRIZ.)

Inés lo sabe; 470

(Miradas de inteligencia entre LUIS y BEATRIZ: inquietud en INÉS; incredulidad.)

yo vine a tranquilizarla.

Alfredo dejó bien puesta

con el vizconde su fama,

y libre está de ese lance...

BEATRIZ ¿De veras? Mucho me agrada 475

la nueva.

ARTURO ¿Pues qué hora es?

INÉS Las once y media.

BEATRIZ (En voz baja.)

Se calla

en estos casos, Arturo...

INÉS (Sorprendiendo las miradas de LUIS y de BEATRIZ.)

¿Por qué le riñes?... ¿Qué pasa

entre ustedes, que se miran 480

con intención tan marcada?

¿No puedo saberlo yo?

¿Qué se me oculta, o no alcanza

mi razón a penetrar?

¿Me habrán engañado y faltan 485

al corazón otras penas

que sufrir, otras desgracias

que lamentar, porque sea

imposible remediarlas?

¿Por qué calla usted, Rivera? 490

¿Por qué tú los ojos bajas?

¿No merezco que respondan

a mis humildes instancias?

BEATRIZ Yo he dicho lo que sabía...

si más supiera... mi franca 495

amistad...

LUIS Inés, deseche

(ARTURO saca del bolsillo una carta; la desdobra y lee.)

usted presunciones vanas...

Alfredo salió del lance

mejor de lo que pensaba.

(INÉS observa alternativamente a BEATRIZ a LUIS y a ARTURO.)

ARTURO (Aparte.)

No lo entiendo: a mí el vizconde 500

me dice... La frase es clara.

Muy clara... A las once.

INÉS Arturo...

ARTURO ¿Qué quiere usted?
INÉS (Al mismo tiempo que habla con ARTURO,

procura no perder las miradas de BEATRIZ y
de LUIS.)

¿Esa carta
de quién es?...

BEATRIZ ¡Válgame Dios!
De algún otro tarambana 505
como él...

INÉS ¿Usted me permite
que yo la lea?

BEATRIZ ¿No basta
que yo te lo diga, Inés?...

ARTURO (No sé qué hacer...)

INÉS Una dama
le ruega a usted, caballero... 510

Los nobles tienen a gala
complacer a las señoras...

ARTURO (Perdónenme las miradas
de Beatriz...) Escuche usted...

(Ocultaré lo que trata 515
del lance con su marido
y así su temor se calma.)

(Leyendo: INÉS tiene fija la vista unas veces en la carta y otras en BEATRIZ y en LUIS: al dar fin a la lectura, INÉS le arrebató la carta y lee el último renglón.) -«Mon cher Arturo; la journée es completa. Envíeme usted de suite sus pistolas, parce que j'en ai besoin. A las tres de la tarde tengo un lance con Luis y etc. etc. etc.»

INÉS «¡Y con Alfredo a las once!»

BEATRIZ Inés, los duelos acaban
en la fonda.

INÉS No los duelos 520
del honor, que siempre matan...

¡Alfredo!... ¡Alfredo!... Por mí
sin ostentar arrogancias
futuras, corre a la muerte...

en tanto que yo... ¡insensata! 525
(paseándose con agitación.)

Y éste es el hombre que nunca
mentía... a quien adorabas
por leal y caballero...

por quien amarguras pasas 530
tan grandes que no te ahogan

porque es más pena guardarlas...
¡Éste es!... Y mientras Alfredo
por mi decoro batalla,
él aquí me compromete, 535
me precipita, me infama,
proponiéndome una fuga
criminal... ¡Desventura!
¡Quién te quiere de los dos
con más amor en el alma! 540
(Tira de la campanilla con violencia: aparece BLAS.)

El coche.

BEATRIZ ¿Y a dónde vas?

INÉS ¡Beatriz, pregunta escusada!

¿Y Alfredo? Le quiero ver,
le quiero hablar... me hace falta.

BEATRIZ Dirán que te has vuelto loca 545

INÉS Tendrán razón.

BEATRIZ Que te arrastras
a mendigar del vizconde...

INÉS No importa.

LUIS Dirán que es farsa
tal delirio...

INÉS Y mentirán.

LUIS (En voz baja.)

No faltará quien las causas 550

indague de ese arrebató...

INÉS Hará bien...

BEATRIZ Con más audacia,
por verte más infeliz,

sobrarán gentes que traigan
calumnias a la memoria... 555

INÉS Me alegraré si me ultrajan.

BEATRIZ ¡Inés, Inés!...

LUIS (En voz baja.)

Sobre Alfredo

podrá recaer la tacha

de cobarde, y sobre usted

podrá caer la de infamia... 560

INÉS ¿Pero usted tiene derecho?...

Cuando se miente no se alzan

los ojos, señor de Castro,

y usted me ha mentido... Basta

de reflexión, de consejos... 565

que no conducen a nada.

(Tira de la campanilla repetidas veces: BLAS.)

El coche, el coche al instante,

que mi paciencia se cansa...

BEATRIZ ¿Y sabes acaso tú
en dónde están?

INÉS La eficacia 570
me hará saber...

BEATRIZ ¿Como loca
irás por calles y plazas
preguntando?

INÉS Lo sabré
(Tirando con más fuerza aun de fa campanilla.)

del vizconde en la morada...
(Gritando al mismo tiempo.)

El coche...
(Mirando al reloj con desesperación.)

¡Las doce ya! 575
(Ruido de un coche.)

BEATRIZ ¡Inés!

INÉS ¡Jesús! ¡Dios me valga!

Después de algunos momentos de silencio, aparecen el GENERAL primero, después
ALFREDO.)

Escena última

INÉS. BEATRIZ. LUIS. ARTURO. GENERAL. ALFREDO.

INÉS (Precipitándose en los brazos de ALFREDO.)

¡Alfredo!... ¡A mis brazos ven!

ALFREDO ¡Inés!

GENERAL ¡Sobrinita, así!

¿Qué, no hay otro para mí?

INÉS (Le abraza.)

¡Querido tío; también! 580

ALFREDO ¿Por qué te afliges?

BEATRIZ (A INÉS.)

No llores.

LUIS Doy a usted mi enhorabuena.

ALFREDO Yo a usted gracias por la pena
que se ha tomado.

BEATRIZ Esas flores
que se desprenden, Inés, 585

en cada lágrima queden
para luego, porque pueden
ser recogidas después.

ALFREDO Y ahora.

BEATRIZ ¿Y cómo?

ALFREDO (Tomando las manos de INÉS.)
Es muy llano:
sobre su mano caídas. 590
las tiene usted recogidas
por mi boca de su mano.
(Besándolas.)

BEATRIZ No parece usted marido
de Inés.

ALFREDO Pues, Beatriz, lo soy,
y no me duele ser hoy 595
lo mismo que ayer he sido.

ARTURO ¿Y del vizconde... se sabe?

ALFREDO No está bueno.

ARTURO Un arañazo...

GENERAL Caballerito, un balazo.

ARTURO ¿La herida será?...

ALFREDO Muy grave. 600

BEATRIZ (Riéndose.)

¡Pobre vizconde!

ARTURO ¡Qué mengua!

ALFREDO No la hay en salir herido.

GENERAL Cuatro muelas ha perdido
y la mitad de la lengua.

ARTURO Es decir que tira mucho 605

Alfredo...

GENERAL Yo se lo fío.

¡Discípulo de su tío!

ARTURO ¡Cáspita! ¿Qué es lo que escucho?

ALFREDO (A Inés en voz baja.)

¿Qué tienes? Esa tristeza,
señora, ¿qué viene a ser? 610

INÉS Que tú has cumplido un deber,
Alfredo, y que el mío empieza.

ALFREDO ¡Prudencia!

INÉS Por un momento
atención pido a los tres.

ARTURO ¿No somos cinco?

INÉS Así es; 615
a los cinco, y va de cuento.

Rivera, que está delante,
fue allá en mis años primeros
la flor de los caballeros
y algo más, pues fue mi amante. 620

Don Luis de Castro su sino
puso en mi amor; pero luego
de dos parientes al ruego

cambiose nuestro destino.
Y en tanto que él, por llenar 625
obligaciones viajaba,
yo en Madrid me esclavizaba
a Alfredo sin murmurar.
A los dos años... mi cuento
tropieza aquí, y no se espanta 630
del tropezón con la santa
voluntad de un testamento.
A los dos años volvió,
como en mis años primeros,
la flor de los caballeros, 635
más galán que se marchó.
Rendido estuvo a mis pies
anoche, y en su alegría,
«no me caso, me decía,
si usted no me casa, Inés.» 640
Así, pues, con un derecho
que no es de Luis, sino mío,
y el testamento de un tío,
el matrimonio está hecho...
(Enlazando las manos de LUIS y BEATRIZ.)

¡Y ojalá que en la ventura 645
que en el mundo los espera,
me guarden a mí siquiera
un recuerdo de ternura!
BEATRIZ Querida Inés, tu amistad...
ALFREDO (Aparte.)
¡Pobre Inés!
LUIS ¡Cuánto padece! 650
Su sacrificio merece
otro más grande en verdad.
GENERAL ¿Serás la madrina?
INÉS ¿Yo?
BEATRIZ Seguro.
ALFREDO No hay que dudar...
LUIS Alfredo, quisiera hablar 655
con ella a solas...
ALFREDO ¡Pues no!...
Hable usted...
(ALFREDO, BEATRIZ, GENERAL y ARTURO hablan en secreto.)

LUIS Ya sin colores
brillantes y sin aroma,
pues que tuyas fueron, toma
y guarda mucho esas flores... 660

(Dándole el ramo y el pañuelo.)
que en sus hojas guarecida
alguna lágrima ardiente
andaré, postrer presente
de amor, en mi despedida...
ALFREDO Ramo y pañuelo... ¡La acción 665
es buena!
(INÉS le da el ramo y el pañuelo.)

INÉS Son tus despojos...
ALFREDO Acabe, Inés, la aflicción...
INÉS Últimas memorias son
que se salen por los ojos...
Beatriz, la boda al momento. 670
BEATRIZ Cuando quieras.
INÉS (En voz baja a ALFREDO.)
Y después
un viaje a París.
ALFREDO Consiento.
INÉS Mañana.
BEATRIZ Corriente, Inés,
si es ese tu pensamiento.
GENERAL Olvido de lo pasado 675
y almorcemos, ¡vive dios!
que hambre tengo de soldado.
ARTURO General... ¿Se le ha olvidado?
GENERAL ¡Abracémonos los dos!
(Se abrazan.)

INÉS ¡Alfredo!
ALFREDO Inés, alegría, 680
y ensancha ese corazón
que es muy glorioso este día;
la virtud y la razón
triunfaron, hermosa mía.
No temas que maldiciente, 685
los hechos desfigurando,
el mundo tu historia cuente,
que el mundo se calla, cuando
la virtud alza su frente.
FIN

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

